

"¡UNA PELÍCULA ENCANTADORA-TREMENDAMENTE CONMOVEDORA!... QUIEN VALORA LA EDUCACIÓN DEMOCRÁTICA TIENE QUE VERLA".

- JONATHAN KOZOL, DEFENSOR DE LOS NIÑOS Y AUTOR DE SAVAGE INEQUALITIES



UNA PELÍCULA QUE EXPLORA EL COSTO REAL DE LA PRIVATIZACIÓN DE LAS ESCUELAS PÚBLICAS EN EE.UU.

UNA MOCHILA LLENA DE DINERO

NARRADA POR MATT DAMON

STONE LANTERN FILMS Y TURNSTONE PRODUCTIONS PRESENTAN
"UNA MOCHILA LLENA DE DINERO" NARRADA POR MATT DAMON PRODUCIDA POR SARAH MONDALE Y VERA ARONOW
EDITADA POR VERA ARONOW Y MARIAN SEARS HUNTER CINEMATOGRAFÍA POR ROGER GRANGE MÚSICA ORIGINAL POR TOM PHILLIPS
CONSULTORA DE EDICIÓN MARIAN SEARS HUNTER ANIMACIÓN POR PATRICK SMITH Y DAVID GERLACH -QUOTED STUDIOS
ESTRATEGIA DE IMPACTO ELLEN SCHNEIDER PRODUCTORES CONSULTORES PATRICIA ROMEU Y ROGER GRANGE
PRODUCTORA EJECUTIVA SARAH PATTON ESCRITA POR SARAH MONDALE Y VERA ARONOW
ESCRITORA CONSULTORA SHEILA CURRAN BERNARD DIRIGIDA POR SARAH MONDALE

© DERECHOS RESERVADOS STONE LANTERN FILMS, INC. Y TURNSTONE PRODUCTIONS, INC. 2017

STONE LANTERN FILMS

Turnstone Productions

IMPACT STRATEGY: ACTIVE VOICE LAB

IN ASSOCIATION WITH: FORD FOUNDATION

OPPORTUNITY ACTION

JustFilms FOUNDATION

OPEN SOCIETY FOUNDATIONS

MATT DAMON

THE PATLOW FUND OF THE DENVER FOUNDATION

AMY HAGEDORN

Seton | Resources for Public Educators

PLANNING SUPPORT:

ATLANTIC

WilderGroup

[/backpackfulofcash](#)

[@backpackthefilm](#)

[@backpackthefilm](#)

BACKPACKFULOFCASH.COM



GUÍA DE DISCUSIÓN



Sarah Mondale



Vera Aronow

Mensaje de las productoras

Ambas crecimos con un profundo respeto por la educación pública — se nos enseñó que era una piedra angular de la democracia americana, a la par de la Declaración de Independencia.

Sarah: Mi abuela fue una maestra de música que por algún tiempo dio clases en una escuela de un solo cuarto. Mi madre enseñaba inglés a inmigrantes adultos. Yo misma fui maestra. A mi padre, un historiador maravilloso, le encantaba hablarme sobre el gran respeto que nuestro país tenía por la educación pública desde tiempos inmemorables. “Solo fíjate en la Ordenanza del Noroeste”, me decía. “Cuando apenas acabábamos de convertirnos en un país independiente, todos los nuevos estados tuvieron que reservar terrenos para las universidades públicas y ‘promover por siempre las escuelas’”.

Vera: Yo crecí en el área metropolitana de Filadelfia, y tuve tantos familiares involucrados en las escuelas públicas, que me es difícil llevar la cuenta de todos ellos (enfermeras, bibliotecarios, maestros y, por supuesto, estudiantes). Mi madre fue a la escuela en el oeste de Filadelfia y en sus últimos años de vida no daba crédito a los devastadores recortes presupuestarios que se estaban produciendo en las escuelas públicas.

En los últimos años, con el aumento de los ataques a las escuelas públicas y a los maestros, las dos nos empezamos a preocupar seriamente y decidimos hacer algo al respecto.

Nos tomó cinco años realizar *Una mochila llena de dinero* y nuestra preocupación fundamental desde entonces no ha cambiado: ¿por qué desmantelar nuestro sistema escolar público en lugar de hacer lo que esté en nuestras manos para que funcione lo mejor posible para cada niño?

Mientras realizábamos esta película, conocimos a muchos estudiantes, maestros y activistas maravillosos que se convirtieron en una gran fuente de inspiración para nosotras. Esperamos que usted también encuentre esa inspiración en ellos, y que pueda actuar para fortalecer, en lugar de abandonar, nuestro sistema de educación pública.

Sarah Mondale, Directora/Productora

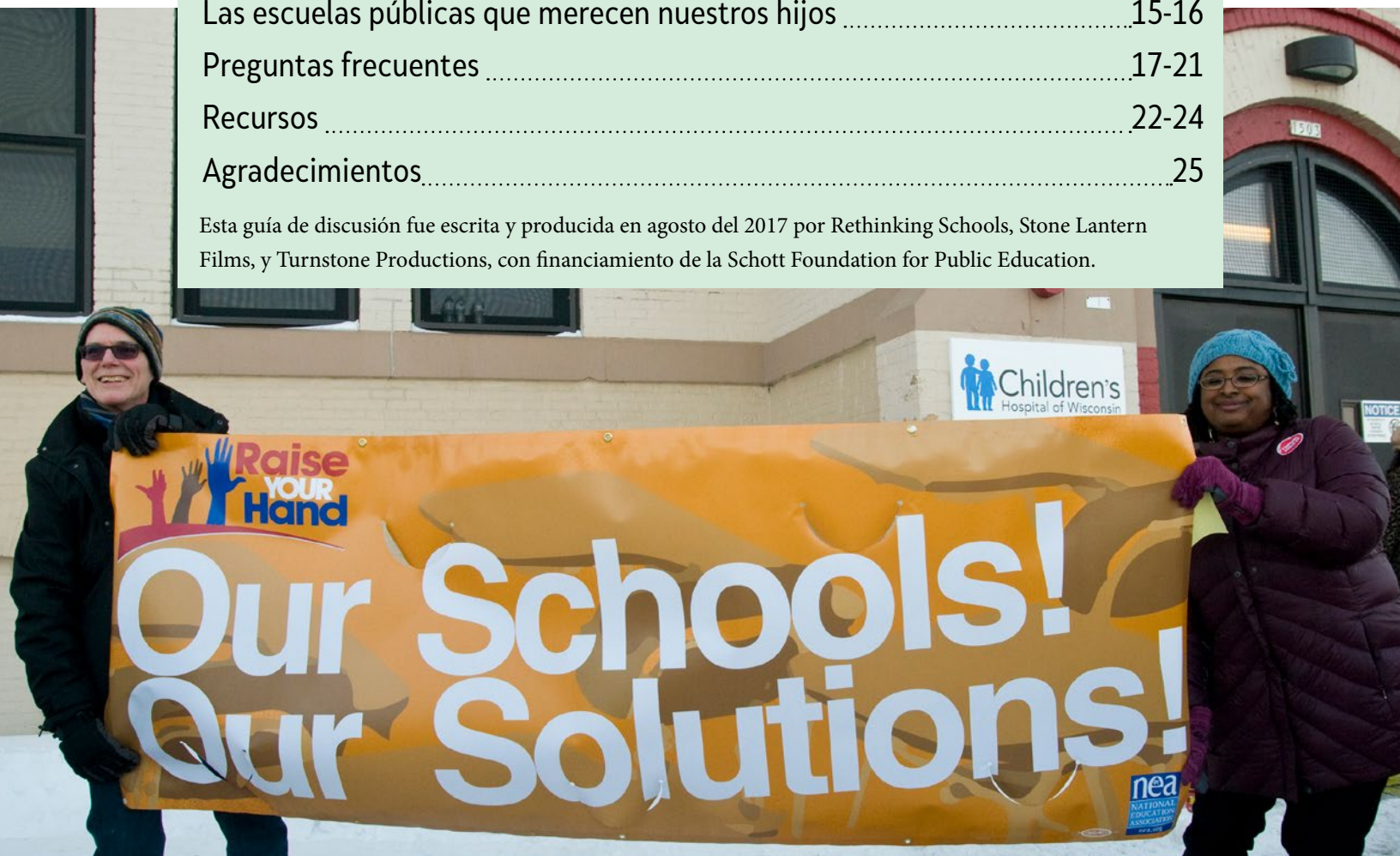
Vera Aronow, Productora/Editora

Agosto 2017

Índice de contenidos

Cómo usar esta guía.....	2
Escuelas públicas, charter y voucher: ¿Cuál es la diferencia?.....	3
Datos y estadísticas breves	4
Historia de las escuelas charter.....	5
Historia de las escuelas voucher.....	6
Conozca sus derechos	7
Crecimiento de las escuelas charter en áreas urbanas	8
Múltiples formas de privatización	9-10
Escuelas públicas y la lucha por los derechos civiles.....	11
Financiamiento: una cuestión de dinero	12
Pruebas estandarizadas.....	13
Ataques al sector público	14
Las escuelas públicas que merecen nuestros hijos	15-16
Preguntas frecuentes	17-21
Recursos	22-24
Agradecimientos.....	25

Esta guía de discusión fue escrita y producida en agosto del 2017 por Rethinking Schools, Stone Lantern Films, y Turnstone Productions, con financiamiento de la Schott Foundation for Public Education.



Cómo usar esta guía

Esta guía es un material de apoyo para la película *Una mochila llena de dinero* y está diseñada para promover la conversación sobre el futuro de la educación pública. Tal y como la película muestra dramáticamente, nuestras escuelas públicas están amenazadas por el movimiento de privatización que quebranta el sueño de que existan escuelas públicas de calidad para todos los niños, y debilita el vínculo inherente entre la educación pública y la democracia.

Lo que puede conseguir una película

Películas como *Una mochila llena de dinero* llegan a la gente de manera inmediata, y a nivel emocional, los expone a nuevas ideas, proporcionando un punto de referencia común para iniciar una conversación. Además, este tipo de películas pone un rostro humano a complejas cuestiones cívicas, raciales y sociales.

La exhibición de una película puede servir como oportunidad para organizarse de manera eficaz, por lo que es muy importante considerar qué es lo que se quiere lograr. ¿Quiere usted despertar conciencias? ¿Quiere fomentar la colaboración entre grupos? Con todo esto en mente, una exhibición efectiva permite facilitar una discusión posterior, proporcionando una oportunidad para hablar y actuar sobre las ideas que presenta la película.

Una mochila llena de dinero cubre muchos temas. Habrá grupos que querrán tener discusiones amplias o tal vez querrán enfocarse en cuestiones de actualidad en sus comunidades. Esta guía está ordenada principalmente por temas, para facilitar el fotocopiado de ciertas secciones. Quienes faciliten la discusión deberán también desarrollar preguntas que reflejen las preocupaciones de su comunidad.

Estructura de la discusión

En la medida de lo posible, permita que la gente se divida y forme pequeños grupos, y luego se reagrupe para compartir el resultado de las discusiones de los grupos pequeños. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de hablar y que ninguno de los grupos o personas domine

la conversación. Insista en que todas las perspectivas y preguntas son bienvenidas. Ofrezca un contexto local sobre los problemas generales que expone la película.

Después de ver la película

Una mochila llena de dinero tiene una diversidad de historias de gran intensidad. La gente necesita procesar esas emociones antes de lanzarse a una discusión amplia. Estas son algunas de las posibles reflexiones para empezar:

- Describa en una o dos palabras cómo se siente después de haber visto *Una mochila llena de dinero*.
- ¿Podría compartir la parte de la película con la que más se identificó y por qué?
- En su opinión, ¿cuál es el mensaje principal de la película?
- Mencione algo nuevo que aprendió.
- ¿Qué parte de la película le hizo sentirse más esperanzado?

Al final de la discusión

- Resuma los puntos clave tratados durante la discusión. ¿Qué problemas considera la gente que son los más importantes? ¿Qué se puede hacer para resolver esos problemas?
- Asegúrese de que los participantes se inscriban en su lista de contactos.
- No deje que la gente se vaya a casa sin darle sugerencias o posibilidades de futuras acciones concretas, por ejemplo, formas en que pudieran involucrarse para apoyar las políticas federales, estatales y locales que fortalezcan las escuelas públicas.
- De información para contactar a oficiales electos que estén involucrados en la educación. Prepare y tenga una lista de organizaciones locales.

Nota: Las citas extraídas de la película y usadas en esta guía, han sido editadas en longitud.

“Amo Filadelfia. Estamos luchando porque estamos cansados de lo que están haciendo a esta hermosa ciudad en la que vivimos. Están robándoles a nuestros niños. Y eso está mal.”

—Manifestante de Filadelfia, en *Una mochila llena de dinero*



Escuelas públicas, charter y voucher: ¿Cuál es la diferencia?

Escuelas públicas

Cada constitución estatal garantiza el derecho a la educación pública y gratuita para todos los niños. Históricamente, las escuelas públicas han sido controladas de manera local con políticas impuestas a nivel estatal. Casi en todos los distritos escolares, las escuelas públicas son supervisadas por un consejo escolar elegido democráticamente.

Servir a todos los niños es un requisito de los distritos escolares públicos. Los alumnos pueden inscribirse durante todo el año.

Escuelas charter

Generalmente las escuelas charter se consideran escuelas públicas, pero son administradas de manera privada. Estas no pueden cobrar matrícula ni enseñar religión.

A estas escuelas se les otorga el estatus de “charter”, que las exime de ciertas regulaciones, con la esperanza de obtener mejores resultados académicos. La supervisión de las escuelas charter está regida por las leyes estatales y puede variar significativamente. Algunos estados permiten escuelas charter con fines de lucro y/o escuelas cibernéticas.

A diferencia de las escuelas públicas tradicionales, las escuelas charter son gobernadas por consejos directivos designados que no están sujetos al escrutinio o aprobación públicos. Los miembros del consejo directivo no están obligados a vivir en la comunidad a la que sirve la escuela. Las escuelas charter pueden limitar sus inscripciones y no tienen que aceptar estudiantes después de que se haya iniciado el año escolar. Generalmente los estudiantes deben solicitar formalmente una plaza.

Debido a que las escuelas charter son un híbrido entre escuelas públicas y privadas, existen muchas áreas grises o ambigüedades en términos de transparencia pública, y en derechos de estudiantes y empleados. En el 2013, el Consejo Nacional de Relaciones Laborales (*National Labor Relations Board*) falló a favor de una escuela charter de Chicago que afirmó ser una institución privada y actuar bajo la ley laboral del sector privado

Escuelas que aceptan cupones (voucher schools)

Estas son escuelas privadas en las que los alumnos se inscriben con cupones (“vouchers”) de fondos públicos, con los que pagan la matrícula total o parcialmente. La mayoría

son escuelas religiosas, incluyendo instituciones católicas, evangélicas, judías y musulmanas.

Las escuelas “voucher” no tienen la misma responsabilidad legal que tienen las escuelas públicas y operan con mínima supervisión o transparencia.

Por ejemplo, las escuelas privadas no tienen que brindar el mismo nivel de servicios de educación especial que brindan las escuelas públicas. Estas no tienen que respetar algunos de los derechos constitucionales básicos como la libertad de expresión, o el debido procedimiento legal cuando los estudiantes son expulsados. Generalmente, tampoco tienen que cumplir con los requisitos acerca de las reuniones abiertas y de la redacción de actas.

Las escuelas “voucher” religiosas pueden enseñar su propia doctrina religiosa, aunque vaya en contra de la política pública, por ejemplo, pueden basar sus clases de ciencia en el creacionismo, enseñar que la homosexualidad es un pecado o que las mujeres deben obedecer a los hombres.



“[El programa “voucher”] no era para ayudar a estos pobres niños a tener acceso a unas mejores escuelas. Era una cuestión política, para asegurarse de que los conservadores religiosos de Luisiana tuviesen una oportunidad de mantener sus escuelas a expensas de fondos públicos”.

—Karran Harper Royal, activista y madre de Nueva Orleans, en *Una mochila llena de dinero*.

Preguntas para la discusión

Una mochila llena de dinero muestra escuelas religiosas en Luisiana financiadas con dinero público. ¿Es esto una buena idea? ¿Por qué sí o por qué no?

Una mochila llena de dinero muestra la dinámica entre las escuelas públicas tradicionales que se están cerrando y las escuelas charter que se están abriendo. ¿Qué lecciones se pueden aprender de la experiencia de Filadelfia?

Datos y estadísticas breves

Matrículas

Escuelas públicas: Existen [más de](#) 13,500 distritos escolares públicos, sirviendo aproximadamente a 50 millones de estudiantes en los EE.UU. En el 2013, [los estudiantes de bajos ingresos](#) se convirtieron en la mayoría de los estudiantes de las escuelas públicas K-12 (Jardín de niños hasta el grado 12), y en el 2014 los estudiantes de color [se convirtieron en la mayoría](#). Para [casi el 10%](#) de los estudiantes de las escuelas públicas el inglés no es su primera lengua. Los maestros de color son [menos del 20%](#) del cuerpo docente.

Escuelas charter: Existen alrededor de 6,800 escuelas charter en 44 estados y el Distrito de Columbia, sirviendo a casi tres millones de estudiantes, es decir, [más del 6%](#) de los estudiantes de las escuelas públicas nacionales. Las escuelas charter son [particularmente fuertes](#) en áreas urbanas (véase pág. 8). En Filadelfia, cuya lucha se pone de manifiesto en *Una mochila llena de dinero*, el 32% de los estudiantes asisten a escuelas charter. Las escuelas cibernéticas, también llamadas “escuelas virtuales” son un [fenómeno en crecimiento](#).

Escuelas privadas y “voucher”: Existen 61 iniciativas distintas en 28 estados, las cuales auspician a escuelas privadas a través de una variedad de programas, ya sea directamente vía cupones (“vouchers”) para la matrícula o indirectamente a través de impuestos (véase págs. 9-10 para más detalles). En el 2017 aproximadamente 1.3 millones de estudiantes participaron en un programa de cupones o similar. En general, las escuelas privadas sirven [aproximadamente al 10%](#) de los niños del país. Los estudiantes de las escuelas privadas son [blancos en su inmensa mayoría](#), especialmente en el sur y en el oeste del país. Además, la mayoría de las escuelas privadas son religiosas.

Expulsión de estudiantes

El derecho de las escuelas a expulsar estudiantes a los estudiantes que no desean ha sido por largo tiempo una preocupación de la educación pública. El movimiento de las escuelas charter, especialmente en las áreas urbanas, pareciera estar exacerbando el problema. En un estudio del 2016 de la Universidad de California-Los Ángeles (UCLA), [el primer análisis completo](#) referente a las suspensiones en las escuelas charter, probó que el índice de suspensión medio para todas las escuelas charter en el 2011-2012 fue de 7.8% comparado con el 6.7% para las escuelas que no son charter. Aun cuando aparentemente esta diferencia es mínima, esto significa que el índice de suspensión en las escuelas charter fue un 16% más alto.

Las escuelas charter también suspendieron a más estudiantes con discapacidades que aquellas que no son charter: 15.5% en el caso de las primeras, comparado con 13.7% en el de las segundas.

El estudio de la UCLA indica que algunas de las escuelas charter tienen antecedentes particularmente perturbadores. A nivel nacional, más de 500 escuelas charter suspendieron a estudiantes negros a una tasa de al menos 10 puntos porcentuales más, comparado con estudiantes blancos. Por otra parte, 235 escuelas charter suspendieron a más del 50% de sus estudiantes con discapacidades.

En la ciudad de Nueva York, las escuelas charter matricularon a menos del 7% de los alumnos del distrito, y de acuerdo con los datos más recientes, estos conformaron cerca del [42% de todas las suspensiones](#) en el 2014.

Frecuentemente, los datos acerca de las escuelas privadas en lo que concierne a suspensiones o expulsiones no están disponibles o son poco fiables, debido a que estas no están obligadas a hacer los mismos informes que las escuelas públicas tradicionales o que las escuelas charter.

Cuerpos estudiantiles selectivos

Al igual que la expulsión de estudiantes, la capacidad de las escuelas de seleccionar a sus alumnos puede intensificar el problema de la desigualdad de oportunidades. Resultan preocupantes las prácticas recientes de las escuelas charter que exacerbaban las desigualdades, por ejemplo, el mercadeo selectivo, los contratos que obligan a los padres a comprometerse con cierto número de horas de voluntariado, o los períodos limitados para la matrícula. En general, la investigación muestra que las escuelas charter están [aumentando la re-segregación](#) por raza, clase, necesidades especiales y aprendizaje del inglés.

Puntuación en los exámenes

Los estudios indican de manera consistente que en general la puntuación en los exámenes no difiere de manera significativa entre las escuelas privadas, “voucher”, charter y públicas. Sin embargo, los alumnos de las escuelas cibernéticas obtienen de manera consistente una puntuación menor que los de las escuelas públicas.

Preguntas para la discusión

¿De qué forma las escuelas pueden seleccionar estudiantes o expulsar a aquellos que no desean? ¿Cómo afecta esto a las escuelas que no tienen esas políticas?

Historia de las escuelas charter

Una mochila llena de dinero muestra los efectos negativos que han tenido las escuelas charter en el distrito escolar público de Filadelfia. La realidad difiere de la visión original de las escuelas charter.

Las escuelas charter se concibieron originalmente como centros dirigidos por maestros, que servían a un pequeño grupo de estudiantes con problemas y proveían modelos de innovación para mejorar todas las escuelas públicas.

Al principio, las escuelas charter aparecieron con el apoyo de la comunidad y del sindicato de maestros en los distritos urbanos a finales de los años 80 y a principios de los 90. A ciertas escuelas se les otorgó el estatus de “charter” que las excluía de muchas de las regulaciones impuestas a las escuelas públicas tradicionales. A cambio, tendrían que experimentar, mejorar el rendimiento académico y compartir las lecciones aprendidas.

A través de los años, el movimiento de las escuelas charter ha cambiado dramáticamente. Aunque existen escuelas charter individuales de alta calidad, el movimiento charter se ha convertido en una campaña nacional bien financiada y organizada por inversores, fundaciones y compañías de gestión educativa, para crear un sistema escolar paralelo más privatizado, con menos responsabilidad y vigilancia pública. La Fundación Walton, quizás la organización patrocinadora [más agresiva de este movimiento](#), ha otorgado dinero a una cuarta parte de todas las escuelas charter.

Ahora, algunas escuelas charter dicen que sus métodos y currículos son “de su propiedad” y no deben compartirse públicamente — lo cual difiere radicalmente de la visión original de compartir las mejores prácticas. Algunas escuelas charter — las llamadas No Excuses (“Sin Excusas”) — enfocan sus “innovaciones” en normas disciplinarias parecidas a las reglas de comportamiento de escuelas militares o de prisiones, lo que aumenta la preocupación

de que su prioridad principal sea la obediencia, en lugar de la educación.

Nadie cuestiona el deseo de los padres de elegir lo mejor para sus hijos, pero las escuelas charter no han cumplido con su promesa de mejorar la educación de todos como una forma de política pública, ya que, en general, el rendimiento académico de las escuelas charter en comparación con las escuelas públicas está al mismo nivel o por debajo de estas.

Desde el 2008, el número de escuelas charter ha crecido casi en un 50 por ciento. Según cálculos conservadores, durante ese mismo período, 4,000 escuelas públicas tradicionales [han cerrado de forma masiva en comunidades de mayoría negra e hispana](#). Esto ha facilitado una gran transferencia de estudiantes y recursos de escuelas públicas a escuelas charter privatizadas. En ciudades como Detroit, Chicago y Filadelfia, esto también ha causado la pérdida de maestros de color y a una desestabilización aún mayor de los vecindarios.

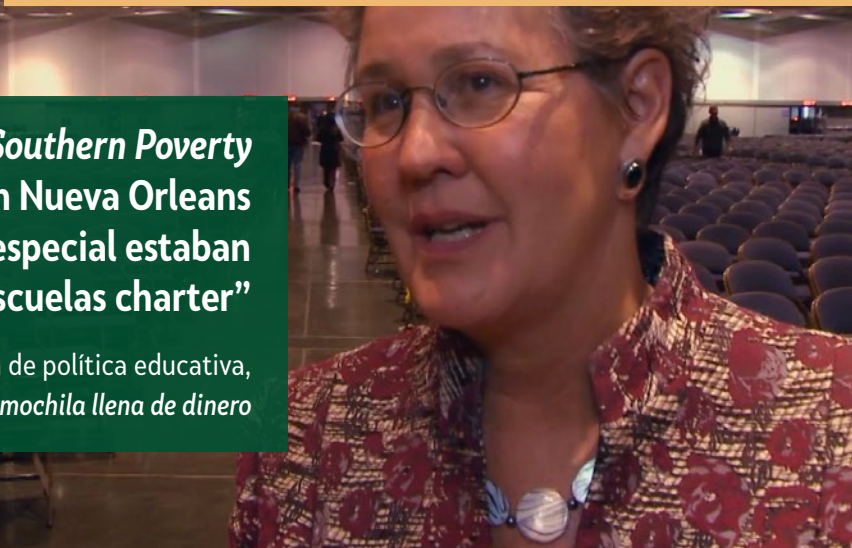
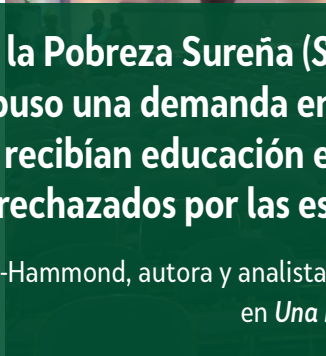
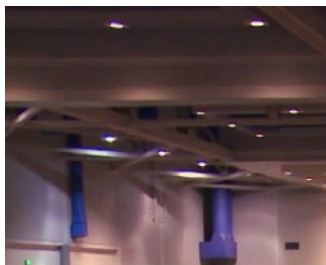
Preguntas para la discusión

Mastery, una cadena de escuelas charter de las llamadas “Sin Excusas” (No excuses) basada en Filadelfia, y que sirve principalmente a estudiantes de color, permite acciones disciplinarias cuando los estudiantes “voltean los ojos hacia arriba”, “se chupan los dientes” o traen la “camisa desfajada”. ¿Qué pensó cuando vio esto en la película? ¿Tienen las escuelas suburbanas normas similares?

Rhonda Brownstein del Centro de la Ley de Educación (Education Law Center) afirma en *Una mochila llena de dinero* que no se ven muchas escuelas charter en comunidades blancas adineradas. ¿Por qué no?

“El Centro Legal para la Pobreza Sureña (Southern Poverty Law Center) interpuso una demanda en Nueva Orleans porque los niños que recibían educación especial estaban siendo rechazados por las escuelas charter”

—Linda Darling-Hammond, autora y analista de política educativa, en *Una mochila llena de dinero*



Historia de las escuelas voucher

En *Una mochila llena de dinero*, Steve Monaghan, el antiguo presidente de la Federación de Maestros de Luisiana, declara con preocupación que, a no ser que se valore la educación pública, “las comunidades comenzarán a quebrarse. Los EE.UU. se convertirán en Babel... No nos conoceremos, nos volveremos más desconfiados. América se convertirá en un lugar muy diferente”.

Las preocupaciones sobre la fractura educativa de EE.UU. son tal vez más evidentes en los programas “voucher” que dan dinero público para pagar matrículas directamente en escuelas privadas. Se les llama escuelas “voucher” a aquellas escuelas privadas que reciben estos cupones para cubrir las matrículas. Además, existen programas fuertemente vinculados al sistema de cupones que financian escuelas privadas a través de los impuestos (véase págs. 9-10).

El movimiento “voucher” se le atribuye al economista Milton Friedman de la Universidad de Chicago. En 1955, este hizo un llamado para eliminar el financiamiento de las escuelas públicas y reemplazarlo con cupones — o “vouchers” — universales, que al igual que los cupones para alimentos, podrían ser subsidiados. Las familias adineradas aportarían dinero a ese subsidio con el fin de que sus hijos pudieran acudir a escuelas privadas caras. Las regulaciones serían mínimas, similares a las inspecciones sanitarias en restaurantes. Tal como piensan algunos conservadores actuales, Friedman veía las escuelas públicas como entidades socialistas y se refería a ellas como “escuelas del gobierno”.

Las primeras en hacer uso de estos cupones fueron familias blancas después de la decisión del caso *Brown* por parte de la Corte Suprema de los EE.UU. Por cinco años, y hasta que las cortes federales intervinieron, los oficiales cerraron las escuelas públicas en el Condado de Prince Edward, VA, en lugar de eliminar la segregación racial. Las familias blancas aprovecharon la existencia de cupones para enviar a sus hijos a las academias privadas exclusivas para alumnos blancos.

Esta conexión entre cupones y supremacía blanca truncó el sueño de Friedman. Sin embargo, a finales de los años 80 los cupones fueron designados otra vez como una “opción”, en particular para los estudiantes afroamericanos de bajos recursos. El primer programa escolar de cupones contemporáneo empezó en Milwaukee, Wisconsin, en 1990. Sus defensores lo presentaron como un programa modesto, a través del cual se financió públicamente la matrícula de 300 estudiantes de bajos recursos en siete escuelas privadas.

El programa de Milwaukee se convirtió en punta de lanza para el desarrollo de la visión de Friedman. Actualmente, existen [25 programas de escuelas “voucher”](#) en 14 estados y el Distrito de Columbia que utilizan dinero público directamente para pagar la matrícula en escuelas privadas. Las especificaciones varían, pero en general el dinero de los cupones proviene de fondos públicos que de otra manera terminaría en los distritos escolares públicos.

Preguntas para la discusión

Josh LeSage, director de la Academia Cristiana Hosanna en Baton Rouge, Luisiana, menciona en *Una Mochila llena de dinero* lo que les dice a sus estudiantes, “Tienen un Dios. Él los ama. No vinieron de un pedazo de barro. No evolucionaron del simio”.

¿Piensa usted que el dinero público debería financiar la educación religiosa que puede contraponerse a la enseñanza científica?

El narrador de *Una mochila llena de dinero* dice que el sistema de cupones “es la reforma escolar más controversial de todas”. ¿Por qué dice esto? ¿Está de acuerdo?

“Hay libros de texto utilizándose en las escuelas que reciben dinero de los contribuyentes y que afirman que los hombres y los dinosaurios existieron al mismo tiempo y en el mismo lugar”.

—Steve Monaghan, presidente de la Federación de Maestros de Louisiana, en *Mochila llena de dinero*

Conozca sus derechos

Josh LeSage es el exdirector de la Academia Cristiana Hosanna en Baton Rouge, Luisiana, donde casi la mitad de los estudiantes reciben un cupón de fondos públicos. En *Una mochila llena de dinero*, LeSage afirma abiertamente que la escuela enseña que la teoría de la evolución no es cierta, y que el castigo corporal está permitido porque “la Biblia dice, en el Libro de los Proverbios, que una nalgada a un niño no lo va a matar, si lo haces bien”.

Basar el programa académico en la Biblia no es lo único en que las escuelas “voucher” privadas pueden diferir de las escuelas públicas.

Las escuelas “voucher” se definen como privadas, aun cuando se financian con dinero público, lo cual significa que, en muchas áreas, estas escuelas no tienen que seguir las mismas reglas que las escuelas públicas.

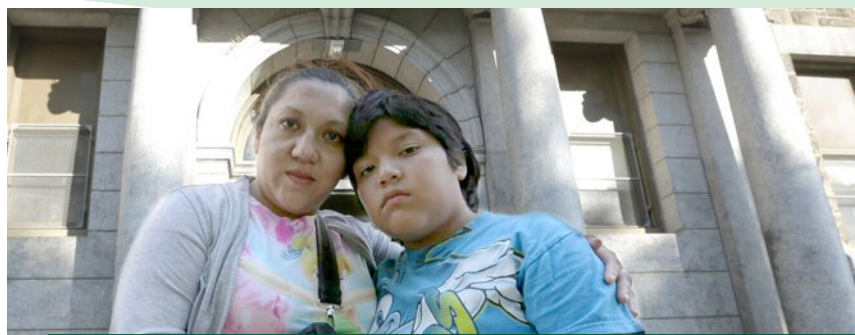
Por ejemplo, las escuelas privadas no tienen que respetar la Ley de Educación para Personas con Discapacidades (*Individuals with Disabilities Education Act*), ley federal que protege los derechos de los alumnos que requieren una educación especial. Las escuelas privadas no siempre están obligadas a respetar los derechos constitucionales básicos de todos los alumnos, tales como la libertad de expresión o los procedimientos legales de expulsión. En general, en estas escuelas, legalmente los padres no tienen derecho a impugnar ninguna de las decisiones de la escuela.

En el mundo de la educación privatizada, es fundamental conocer sus derechos.

¿Protege la escuela de su hijo los derechos de estudiantes LGBTQ? ¿Se brindan servicios bilingües o de aprendizaje del inglés? ¿Se atiende a niños sin hogar o a estudiantes que se mudan continuamente? ¿Se toman en cuenta las opiniones de los padres en lo que concierne las políticas escolares? En todas estas áreas, los derechos legales de las familias difieren significativamente entre las escuelas públicas y las privadas.

La mayoría de los distritos escolares públicos son administrados por consejos escolares elegidos democráticamente. Todos deben seguir leyes estatales y federales. Mucho de lo que se da por hecho en las escuelas públicas —que los maestros tengan licencia, que la escuela esté acreditada, que los estudiantes no puedan ser expulsados arbitrariamente— no se aplica automáticamente en las escuelas privadas.

Es complicado cuando se trata de escuelas charter, definidas como públicas pero administradas de manera privada. Las escuelas charter deben seguir las reglas federales, como las que



“El idioma es un problema para mí porque yo no hablo inglés. Entonces, no puedo llenar todo el papeleo para poder meterlo [a mi hijo] a una escuela charter”.

—Olivia Ponce, madre de Boris,
en *Una mochila llena de dinero*

obligan a brindar servicios de educación especial. Sin embargo, las reglas por las que se rigen las escuelas charter se hacen a nivel estatal y varían significativamente. Por ejemplo, en Georgia se permite que las escuelas charter soliciten exenciones generales (*blanket waivers*) de los reglamentos estatales y locales.

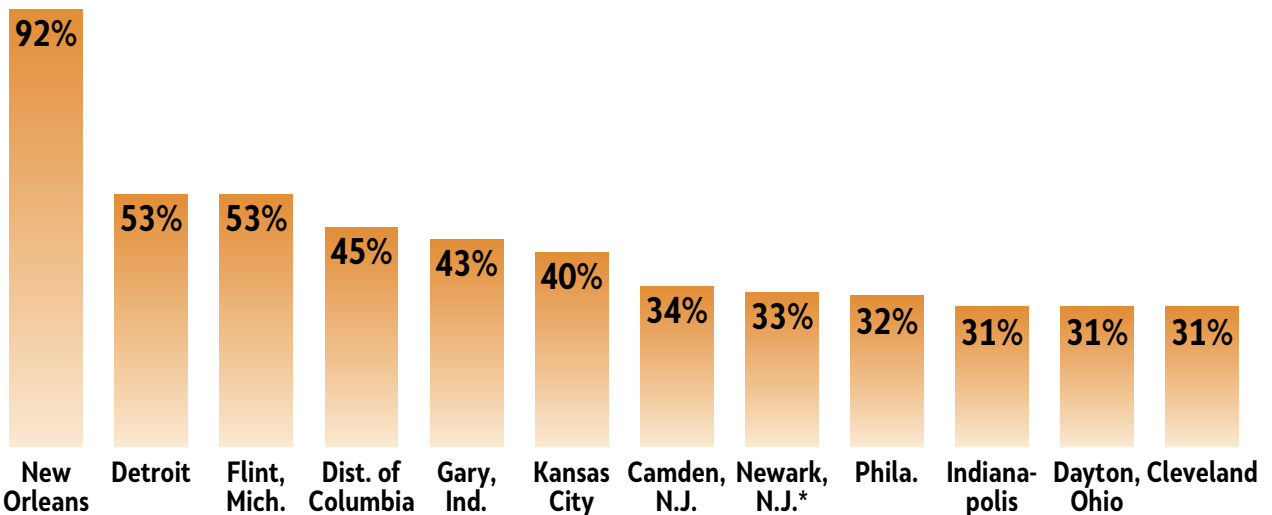
Aun en áreas como el procedimiento legal reglamentario, los requerimientos de las escuelas charter pueden ser ambiguos. Las decisiones de la Corte han sido mixtas y el Consejo Nacional de Relaciones Laborales (National Labor Relations Board) en Chicago dictaminó que, tratándose de leyes laborales, las escuelas charter son privadas. Mientras tanto, la Oficina del Censo de EE.UU. explícitamente dice que la mayoría de las escuelas charter no se corresponden con su definición de escuelas públicas y [se consideran privadas](#), excepto que sean controladas por otra entidad del gobierno público, como un distrito escolar.

Preguntas para la discusión

¿Cuáles son las leyes estatales por las que se rigen las escuelas charter y privadas donde usted vive?
¿De qué manera las escuelas charter difieren de las escuelas públicas de su distrito en lo referente a las regulaciones y derechos? ¿Puede el público acceder fácilmente a dicha información?

Crecimiento de las escuelas charter en áreas urbanas

Distritos con la mayor proporción de alumnos en escuelas charter, 2015-2016



*Newark alcanzará el 38% en el 2018-19 siguiendo las expansiones ya aprobadas.

Fuente: "A Growing Movement: America's Largest Charter Public School Communities and Their Impact on Student Outcomes". National Alliance for Public Charter Schools, Nov. 3, 2016.

Filadelfia brinda un ejemplo muy convincente de cómo el crecimiento de las escuelas charter afecta al distrito escolar público en *Una mochila llena de dinero*. El gráfico anterior muestra claramente este fenómeno que está repitiéndose en todo el país, especialmente en grandes distritos urbanos que sirven en su mayoría a alumnos afroamericanos e hispanos.

Algunas ciudades—en particular Milwaukee, Cleveland, Nueva Orleans y Washington, D.C.—deben hacer frente a los efectos tanto de las escuelas charter como de las escuelas “voucher” privadas. En Milwaukee, por ejemplo, cerca del 40 por ciento de los alumnos de la ciudad acuden a una

Fuentes: [Alianza Nacional para las Escuelas Chárter Públicas](#) (National Alliance for Public Charter Schools) y [Alianza del Camino por la Justicia](#) (Journey for Justice Alliance).

Preguntas para la discusión

Helen Gym, de la organización Padres Unidos para la Educación Pública (*Parents United for Public Education*) señala en *Una mochila llena de dinero* que “en las escuelas públicas de Filadelfia solo hay una enfermera por cada mil quinientos alumnos. Entonces, si luego comparas esto con la enorme inversión en ciertas escuelas charter, es inevitable que se generen muchas preguntas”. (Gym fue electa para el Consejo de la Ciudad de Filadelfia en el 2016).

¿Cuáles serían algunas de las preguntas a las que Gym se refiere? ¿Cree usted que el público es consciente del crecimiento de las escuelas charter en grandes áreas urbanas, mientras que al mismo tiempo se están cerrando las escuelas tradicionales? Si no lo es, ¿por qué cree usted que no?

Múltiples formas de privatización

Una mochila llena de dinero muestra los efectos de la privatización en dos distritos urbanos—Filadelfia y Nueva Orleans, aunque [programas similares están proliferando](#) por todo el país. Cuarenta y cuatro estados y el Distrito de Columbia permiten escuelas charter, mientras que 21 estados tienen 61 programas distintos que directa o indirectamente dan fondos a escuelas privadas, la mayoría de las cuales son religiosas. Algunas ciudades como Washington D.C., Milwaukee, Cleveland y Nueva Orleans tienen tanto escuelas charter como escuelas voucher.

Este dramático cambio en el panorama educativo es el resultado de un movimiento de privatización poderoso y bien financiado. Aun cuando está dominado por los Republicanos, es un movimiento bipartidista que incluye fundaciones, grupos de expertos, ideólogos del libre mercado, organizaciones conservadoras, grupos corporativos y multimillonarios. Este movimiento va desde operativos políticos en el Partido Republicano, hasta Demócratas por la Reforma Educativa (*Democrats for Education Reform*), pasando por el Consejo Americano para el Intercambio Legislativo (*American Legislative Exchange Council*), este último, promotor del formato de leyes a favor de las corporaciones para las legislaturas estatales.

Bajo la administración de Donald Trump y la Secretaria de Educación Betsy DeVos, se espera que los esfuerzos de privatización se disparen. En particular, DeVos ha presionado agresivamente para que se otorgue dinero público a escuelas religiosas privadas y a las escuelas charter con fines de lucro (80 % de las escuelas charter en Michigan, su estado natal, son con fines de lucro).

La privatización escolar consiste en administrar de manera privada las escuelas charter, y en asignar programas de cupones (vouchers) a las escuelas privadas. Existe una serie de programas “voucher” y similares a estos en escuelas privadas. Estos programas incluyen:

- **Cupones (vouchers) de matrícula.** También conocidos como “becas de elección parental” (*parental choice scholarships*) o “becas de oportunidad” (*opportunity scholarships*). En dichos programas, los ciudadanos pagan por el cupón que se usa para pagar la inscripción en las escuelas privadas. El nombre “escuela voucher” se refiere a las escuelas privadas que aceptan dicho cupón de fondos públicos. En el 2002,

en Cleveland se impugnó un programa “voucher” de matrícula, aunque la Corte Suprema de EE.UU. después de escuchar el caso, declaró este programa constitucional (véase pág. 20). En algunos programas ocurre que, aunque todos los alumnos reciben cupones de fondos públicos, la escuela se autodefine como privada.

Actualmente existen programas “voucher” de matrícula que cubren la inscripción de estudiantes en [14 estados y el Distrito de Columbia](#). Los programas varían. Algunos se enfocan en alumnos de bajos recursos, mientras que otros tienen requisitos de ingresos poco estrictos. Algunos se dirigen a estudiantes con necesidades de educación especial. Otros tantos se enfocan en alumnos que abandonan las escuelas públicas. Algunos cubren la matrícula completa, pero la mayoría cubre la matrícula de manera parcial. De acuerdo con la organización a favor de la privatización [EdChoice](#), en el 2017 alrededor de 180,000 estudiantes recibieron cupones de matrícula directamente para escuelas privadas, costeados con los impuestos de los contribuyentes.

- **Education Savings Accounts, ESA (Cuentas de ahorro para la educación).** Un programa de ahorro relativamente nuevo, las cuentas [ESA](#) permiten a los padres retirar a sus hijos de una escuela pública o charter y recibir el dinero de los impuestos, que de otra manera se asignaría a una escuela pública. Por ejemplo, según una ley de ESA de Arizona aprobada en abril del 2017, los padres pueden usar ese dinero para pagar la matrícula en una escuela privada, el coste de la escuela en casa (home-schooling) o los servicios de educación especial. Todas las familias son elegibles. Nevada tiene un programa similar, mientras que en Florida, Mississippi y Tennessee, las ESA se aplican a estudiantes con necesidades especiales.



- **Créditos provenientes de los impuestos individuales y deducciones de los impuestos.** [Estos programas](#) brindan un crédito proveniente de impuesto federal o estatal para gastos escolares privados, incluyendo la matrícula. En algunos estados, estas iniciativas son créditos de impuestos; en otras son deducciones de impuestos.

(Los créditos de impuestos permiten una reducción dólar-a-dólar en sus impuestos sobre los ingresos declarados. Las deducciones de impuestos disminuyen el ingreso sobre el cual paga impuestos). En el 2017, estos ahorros de impuestos beneficiaron a las familias de 882,000 estudiantes en ocho estados. Con frecuencia, las iniciativas sobre impuestos operan bajo el radar político, ya que, dentro del presupuesto estatal o federal, el dinero de las escuelas públicas no se asigna a las escuelas privadas. Sin embargo, los ingresos fiscales se reducen, dejando menos dinero para la educación pública.

- **Becas de créditos sobre impuestos.** [Estos programas](#) permiten a individuos y a negocios obtener créditos sobre impuestos a través de las donaciones hechas a organizaciones privadas sin fines de lucro que brindan

cupones para el pago de matrículas en una escuela privada. En el 2017, 17 estados tuvieron un total de 256,784 estudiantes en estos programas. Este programa beneficia mayoritariamente a individuos o negocios muy solventes.

Nota especial: niños con necesidades especiales

Dentro de las cuatro categorías de programas de privatización arriba descritas, existen 24 programas específicos que se enfocan en estudiantes con necesidades especiales. En todos los programas, la matrícula de los estudiantes en una escuela privada significa que ceden sus derechos a las protecciones federales según la Ley de Educación para Personas con Discapacidades (*Individuals with Disabilities Education Act*). Por otra parte, todas las escuelas públicas deben cumplir la ley, la cual obliga a las escuelas a desarrollar e implementar programas de educación individualizada (*Individualized Education Programs for students, IEPs*), para los estudiantes, a contratar a maestros certificados en educación especial, y a facilitar el proceso legal requerido a los padres en cuestiones disciplinarias.

Preguntas para la discusión

Una mochila llena de dinero muestra una solicitud de empleo para una escuela voucher de Luisiana. En la solicitud se pregunta: “¿Se abstendría de actividades sexuales si no estuviera casado/a? ¿Vive con alguien del sexo opuesto que no sea un familiar? ¿Practica actividades homosexuales?”

¿Se debe permitir a las escuelas voucher privadas basar la contratación de sus empleados en tales preguntas? ¿Creen que haciendo esas preguntas se respeta lo estipulado por las normas de antidiscriminación a las que están sujetas las escuelas públicas?

“Es momento de organizarse y manifestar.... La historia nos juzgará por lo que hagamos ahora”.

—Diane Ravitch, escritora e historiadora, en *Una mochila llena de dinero*



Escuelas públicas y la lucha por los derechos civiles

En la última mitad del siglo, la batalla más dura dentro de la educación pública se ha centrado en cumplir con la promesa de ofrecer la misma oportunidad de acceso a la educación a todos los estudiantes, en particular a los estudiantes afroamericanos y latinos.

Durante casi todo el siglo XX, y bajo el razonamiento de la era de Jim Crow (“separados pero iguales”), se les negó la igualdad de oportunidades a los estudiantes afroamericanos. En 1954 con la innovadora decisión del caso *Brown contra El Consejo de Educación*, la Corte Suprema de los EE.UU. declaró inconstitucionales las escuelas que segregaban a los estudiantes siguiendo la doctrina “separados pero iguales” de las leyes de Jim Crow.

Esta decisión unánime de la Corte Suprema también puso de manifiesto la relación existente entre educación pública y democracia, subrayando que “la educación es quizás la función más importante del estado y de los gobiernos locales”.

A pesar de la extendida resistencia que mostró la población blanca ante dicha decisión, y que apoyaba las políticas que obligaron a los afroamericanos a soportar de manera desproporcionada la carga de la segregación racial, el progreso no se pudo impedir. Así, los índices de matrícula y graduación en las escuelas secundarias aumentaron entre los afroamericanos. Además, algunos de los logros más significativos en cuanto al cierre de la brecha de rendimiento educativo entre blancos y afroamericanos se produjeron en esta era de abolición de la segregación racial.

Al caso *Brown* le siguieron otras victorias legales. En 1974, la Corte Suprema de los EE.UU. falló a favor de los estudiantes cuya lengua materna no era el inglés. En 1982, la Corte confirmó el derecho de los niños indocumentados a asistir a las escuelas públicas.

Mientras tanto, el título IX de la Ley de Enmiendas Educativas (*Education Amendment Act*) de 1972 condujo a mayores avances en los deportes femeninos y en la igualdad de la mujer en las escuelas. En 1975, los derechos de los estudiantes con necesidades de educación especial fueron codificados en una legislación federal que ahora se conoce como la Ley de Educación para Personas con Discapacidades (*Individuals with Disabilities Education Act*).

En años recientes, los derechos de los estudiantes del colectivo LGBTQ se han puesto en primer plano. Bajo la administración del Presidente Barack Obama, los Departamentos de Educación y de Justicia ordenaron a las escuelas públicas que acomodaran a los estudiantes transexuales. Sin embargo, recientemente, la administración de Trump ha cancelado esas directrices.

En décadas recientes, y coincidiendo con un debilitamiento general de los derechos civiles en el país, la Corte Suprema de los EE.UU. también ha cambiado el rumbo. Así, en el 2007, una decisión judicial votada con un resultado de 5 a 4, revocó los planes de abolir la segregación racial en Seattle, WA y en el condado de Jefferson, Kentucky. En este caso, la minoría enfatizó que el fallo “vuelve a escribir la historia de una de las decisiones más importantes de esta Corte”, haciendo referencia al caso *Brown*.

Las fuerzas de la privatización aprovecharon el clima de cambio y pronto dominaron el debate sobre las mejoras del rendimiento académico. Sin embargo, esta situación puede estar cambiando, ya que como muestra *Una mochila llena de dinero*, las comunidades afroamericana y latina han permanecido activas, oponiéndose al cierre de las escuelas públicas tradicionales. El año pasado, la NAACP (*National Association for the Advancement of Colored People*) hizo un llamamiento para pedir que se aplazara la creación de nuevas escuelas charter. Por otra parte, la plataforma del grupo Las Vidas Negras Importan (Black Lives Matter) critica específicamente la privatización escolar, mientras que los movimientos que luchan por los derechos de los inmigrantes están trabajando con los distritos escolares públicos para proteger a los estudiantes indocumentados y a sus familias.

Preguntas para la discusión

El director de una escuela secundaria en Filadelfia, Otis Hackney, afirma en *Una mochila llena de dinero* que en su escuela se hablan 19 idiomas distintos. ¿Cuáles son algunos de los problemas a los que deben enfrentarse los estudiantes inmigrantes? ¿De qué manera se manifiestan los problemas de los inmigrantes en lo que se refiere a sus derechos en las escuelas de su comunidad?

***Una mochila llena de dinero* muestra varias protestas después de la nominación de Betsy DeVos como Secretaria de Educación. ¿Por qué la gente reaccionó de manera tan negativa a la nominación de DeVos? ¿Qué muestra esta reacción en lo referente al apoyo de la gente a la educación pública?**

Financiamiento: una cuestión de dinero

“Tenemos 3 elevadores, y el último dejó de funcionar hace un mes. El distrito escolar dijo que no tenía dinero para arreglarlo. Para mí, esto es como la metáfora perfecta de lo que está sucediendo. Hay muchos elevadores rotos en el sistema y no hay dinero para arreglarlos”.

—Dr. Mark Wilkens, maestro de estudios sociales en la secundaria Sur de Filadelfia, en *Una mochila llena de dinero*

Los detalles sobre el financiamiento escolar son complicados, aunque la raíz del problema es simple: nuestras escuelas no reciben suficientes fondos y el dinero que reciben no se distribuye de manera justa.

Las escuelas con más estudiantes pobres, más estudiantes de color y más estudiantes en proceso de aprender el inglés y/o aquellos con necesidad de recibir una educación especial, son las mismas escuelas que con frecuencia reciben menos fondos que sus contrapartes en suburbios acomodados.

Muchos estados, incluyendo Pennsylvania, North Dakota, Nueva York e Illinois, tienen fondos escolares “regresivos”. Estos estados otorgan menos fondos a los distritos escolares con altas concentraciones de estudiantes pobres.

Los gobiernos estatales y locales son responsables del 90% de los fondos escolares públicos y el resto lo aportan los impuestos federales. Normalmente, esta combinación [no brinda una base sólida](#) para una educación de alta calidad para todos los niños, y la dependencia excesiva en los impuestos sobre la propiedad lleva a la desigualdad de financiamiento entre los distritos urbanos, suburbanos y rurales.

En *Una mochila llena de dinero*, Linda Darling-Hammond de la Universidad de Stanford señala que “Ningún país civilizado en el mundo, aparte de EE.UU., financia sus escuelas por la vía de los impuestos sobre la propiedad ni permite que dicha inequidad exista en las escuelas que sirven a niños diferentes”.

Además, los problemas referentes a los fondos escolares han empeorado como resultado de la reciente recesión, *Una Mochila llena de dinero* cita un informe del 2016 del Centro de Prioridades Políticas y Presupuestales (*Center on Budget and Policy Priorities*) que indica que actualmente al menos 23 estados otorgan una cantidad menor de fondos por estudiante que antes de la recesión del 2008.

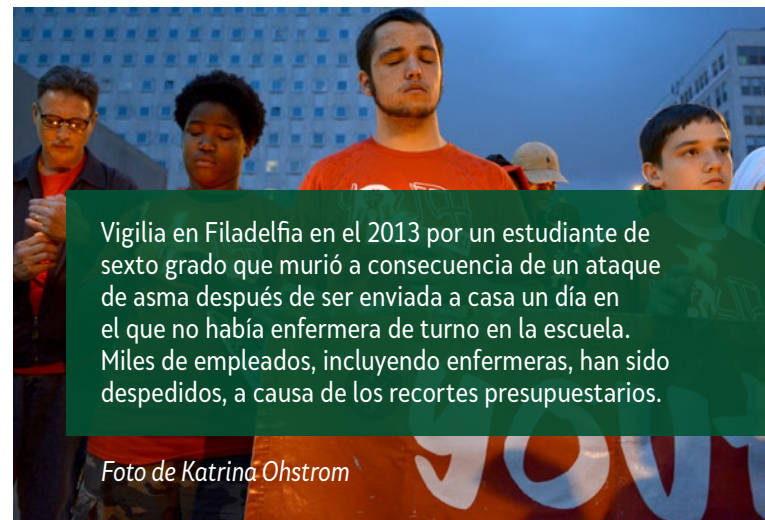
Preguntas para la discusión

En *Una mochila llena de dinero*, Baruch Kintisch del Centro de Ley Educativa (*Education Law Center*) dice: “Cuando la gente dice que el dinero no importa, cuando dicen que estamos gastando mucho, lo que en realidad yo escucho es que no les importan los niños que viven en la pobreza. Para ellos, los niños con discapacidades en estas comunidades pobres no importan. Los niños de familias inmigrantes que están aprendiendo inglés no importan”.

¿Está de acuerdo o en desacuerdo con esta afirmación?
¿Por qué?

¿De qué manera se financia su distrito escolar? ¿Existen escuelas o distritos escolares en su área que tienen menos dinero? ¿Es justo etiquetar a escuelas o a estudiantes como “fracasos” cuando los fondos no son equitativos?

En 35 estados, el financiamiento estatal total para la educación fue menor en el 2014 que en el 2008. En 20 estados la reducción fue mayor del 20 por ciento. Al mismo tiempo, desde el 2008, el número de puestos de trabajo en las escuelas se ha reducido en más de 220,000, mientras que el número de estudiantes ha crecido en más de 1.1 millón. Esto significa que hay un número mayor de estudiantes por clase, menos servicios de ayuda y más recortes en los programas.



Vigilia en Filadelfia en el 2013 por un estudiante de sexto grado que murió a consecuencia de un ataque de asma después de ser enviada a casa un día en el que no había enfermera de turno en la escuela. Miles de empleados, incluyendo enfermeras, han sido despedidos, a causa de los recortes presupuestarios.

Foto de Katrina Ohstrom

Pruebas estandarizadas

“¿Cómo le va a mi hijo?” es la pregunta más frecuente que un padre le hace al maestro. “¿Cómo les va a nuestras escuelas?” es otra pregunta igualmente común que hacen miembros de la comunidad.

Ambas son preguntas importantes. Desafortunadamente, con mucha frecuencia, nuestras escuelas públicas son juzgadas por los resultados de pruebas estandarizadas, donde las respuestas se dan llenando espacios en blanco.

Los estudios muestran que un mal uso de las pruebas estandarizadas distorsiona el aprendizaje del estudiante, aumenta las desigualdades de estudiantes de bajos recursos y de color, y evita que se rindan cuentas de verdad.

Históricamente, los estudiantes de los EE.UU. han estado entre los más “examinados” del mundo. Con los programas No Child Left Behind (Que ningún niño se quede atrás) del Presidente Bush, y Race to the Top (Carrera hacia la Cima) del Presidente Obama, las pruebas estandarizadas alcanzaron su pico máximo, aunque las consecuencias han sido desastrosas.

Las calificaciones de las pruebas estandarizadas se han usado para cerrar escuelas, despedir empleados y acortar los planes de estudio. Algunas escuelas hablan más sobre “datos” que sobre niños, creando una cultura escolar de competencia y castigo en vez de compasión y apoyo.

A los maestros se les presiona para preparar a sus estudiantes a las pruebas, y a los estudiantes se les estimula para que piensen que solamente hay una respuesta “correcta”. No se enfatiza en áreas como música, arte, estudios sociales, educación física y segundas lenguas. Muchas veces se culpa y castiga a los maestros y las escuelas cuando los estudiantes no cumplen con las metas establecidas de manera arbitraria.

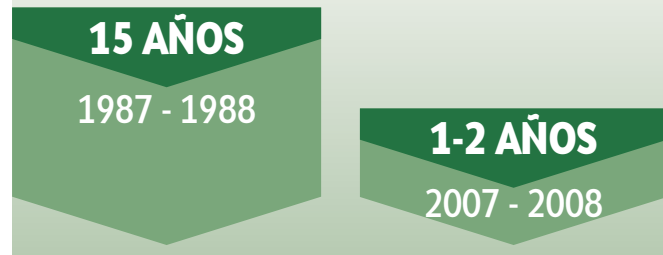
Tal como Jennifer Eilender, una maestra de Tennessee, subraya en *Una Mochila llena de dinero*: “Hay administradores en nuestro condado que nos dicen, ‘Si no está en la prueba, no pierdan tiempo enseñándolo. Si no está en la prueba, no lo enseñen’. Y yo pienso que eso es muy triste”.

La premisa de la reforma educativa de “examinar y castigar” es que los maestros y estudiantes solo tienen que aplicarse y trabajar más. Sin embargo, en los resultados se ven reflejados la pobreza y las inequidades alrededor de las escuelas. Decir que “la pobreza no es una excusa”, a veces puede ser una excusa para no hacer mucho sobre cuestiones educativas económicas y de servicios de salud más amplias.

La resistencia a la aplicación excesiva de pruebas crece

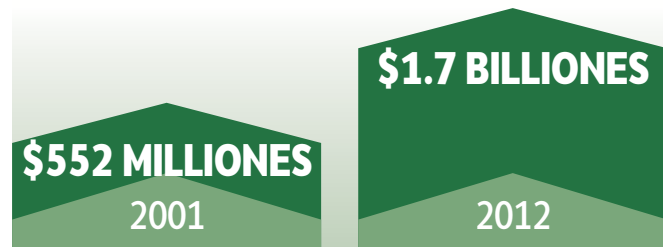
cada día más por todo el país. Los padres están empezando a optar por no dejar que sus hijos hagan pruebas; los estudiantes de las escuelas secundarias han organizado boicots; y los maestros, directores y superintendentes están pidiendo una reducción considerable del número de pruebas. Y aunque es innegable que las pruebas tienen un papel en el aprendizaje y en la rendición de cuentas, no se pueden impartir pruebas constantemente con el objetivo de alcanzar la equidad y la excelencia para todos los niños.

NIVEL DE EXPERIENCIA MODAL DE UN/A MAESTRO/A EN EE.UU.



Fuente: Comisión Nacional sobre la Enseñanza y el Futuro de América (National Commission on Teaching and America's Future) 2010

GASTO ESTATAL EN PRUEBAS ESTANDARIZADAS



Fuente: Centro Brown sobre la Política de Educación, 2012 (Brown Center on Education Policy)

“Cuando mi hija cursaba el tercer grado, pasó 30 días tomando pruebas estandarizadas”.

—Amy Frogge, madre y miembro del consejo escolar de Nashville, en *Una mochila llena de dinero*

Preguntas para la discusión

En la película, Barbara Frazier, directora de la escuela primaria Gower en Nashville, Tennessee, indica: “Comenzamos el año haciendo pruebas, tenemos pruebas a mitad del año, y al final del año.... a veces parece que lo único que hacemos es evaluar”.

¿Cuántas pruebas estandarizadas se hacen en sus escuelas locales? ¿De qué otra forma se puede evaluar a un estudiante o a una escuela?

Ataques al sector público

La palabra “público” está siendo atacada, y muy a menudo utilizada como un sinónimo de “pobre”, “menos deseable”, o para referirse despectivamente a “otra gente”.

Sin embargo, el concepto de “público” tiene su raíz en la democracia y en la preocupación por el bien común. ¿Cuáles son los derechos de todos los ciudadanos? ¿Cómo se pueden garantizar los servicios básicos para todos?

Las escuelas públicas son parte del sector público más amplio que incluye a la policía, los servicios de bomberos, los programas de veteranos, la seguridad social, el transporte, los caminos y carreteras, las plantas de tratamiento, los parques, y muchos de los territorios del país. Los servicios “públicos” pueden ser vistos como parte de los “bienes comunes” más amplios, que incluyen todo, desde el aire que respiramos hasta el agua que bebemos, e incluso las lenguas que hablamos.

Las instituciones, los espacios y los programas públicos son “propiedad” de todos y son supervisados por grupos elegidos democráticamente. El sector público es la forma principal en que el gobierno promueve el “bienestar general”, lo cual es una función clave del gobierno según la Constitución de los EE.UU. Cuando reemplazamos “público” por “privado” estamos dando prioridad a las ganancias sobre la gente y deteriorando la supervisión y la transparencia públicas, ya sea que nos refiramos a las escuelas de Filadelfia, o al abastecimiento de agua en Flint, Michigan.

Dadas las tendencias históricas, no debería sorprendernos que las escuelas públicas estén bajo un particular ataque. Por primera vez en el 2014, los estudiantes de [color constituyeron la mayoría](#) de los estudiantes de las escuelas públicas. Este

cambio demográfico es un cambio significativo desde los años 50, periodo visto con frecuencia como una época de oro para la educación pública, a pesar del sistema de segregación de Jim Crow, de escuelas inferiores y segregadas. El ataque a las escuelas públicas también alimentó un movimiento más amplio en contra de lo público, ya que cuando privatizamos nuestras escuelas, que son el corazón de la democracia, las diezmamos, y en consecuencia, facilitamos el debilitamiento de otros servicios públicos.

Las mujeres y las personas de color se ven especialmente afectadas por los ataques al sector público, ya que estas constituyen una parte [desproporcionadamente más grande](#) de los trabajadores del sector público local y estatal. Así, un 76% de los maestros de las escuelas públicas [son mujeres](#).

Los ataques a los sindicatos del sector público van mano a mano con el debilitamiento del sector público. Los ataques se hacen a fin de controlar los salarios y beneficios, pero tienden a ser altamente partidistas. La Federación Americana de Maestros (*American Federation of Teachers*) y la Asociación Nacional de Educación (*National Education Association*) en particular, son unos de los grupos más organizados que apoyan al Partido Demócrata, y que han apoyado en gran medida no solo a las instituciones públicas, sino también una legislación social progresista.

Preguntas para la discusión

Una mochila llena de dinero argumenta que, “una parte importante de la agenda de la reforma es el esfuerzo para debilitar a los sindicatos de maestros, los cuales representan casi 4 millones de personas en todo el país”. ¿Por qué aquellos que apoyan la privatización también intentan debilitar a los sindicatos de maestros? ¿Qué papel juegan los maestros y los sindicatos en el apoyo a la educación pública?

“Filadelfia tiene la tasa de pobreza más grande de las grandes ciudades de los EE.UU. Tenemos niños que sufren de problemas del tercer mundo— hambre y desnutrición, por ejemplo...Y se merecen entrar en el mejor sistema que les podamos ofrecer”.

—Helen Gym, madre y activista de Filadelfia, en *Una mochila llena de dinero*



Las escuelas públicas que merecen nuestros hijos

Algunos de los que apoyan con mayor vehemencia la educación pública la critican también ferozmente. Reconocen que las escuelas públicas necesitan mejorar, y que la mejor defensa contra la privatización es tener escuelas públicas de alta calidad para todos.

En *Una mochila llena de dinero* vemos cómo Union City, en el estado de Nueva Jersey, enfrenta muchos de los mismos problemas existentes también en otras comunidades urbanas de bajos recursos. Sin embargo, tal y como afirma David Kirp en la película, en Union City “no hay cupones, ni escuelas charter, ni nada parecido. Lo que sí han logrado es desarrollar un buen sistema de educación pública”.

El distrito implementó programas basados en estudios en todas sus escuelas, programas tales como el preescolar (Pre-K) de alta calidad universal, clases de grupos más pequeños, y un enfoque en la alfabetización temprana. Los maestros eran vistos como aliados, compañeros, y no eran atacados como si fueran una fuente de problemas. Union City se benefició de algunas decisiones de la Corte Estatal que dio fondos adicionales a los distritos con un alto porcentaje de estudiantes en situación de pobreza. En general, Nueva Jersey ha hecho algunos de [los mejores progresos en la nación](#) al reducir las brechas en el rendimiento de los alumnos.

Union City no fue el único en enfocarse en sus escuelas públicas en lugar de volcarse en la privatización. En todo el país, las coaliciones están desarrollando estrategias locales para replicar prácticas efectivas y expandir el número de escuelas de alta calidad. Estos esfuerzos varían, pero todos incluyen socios locales que van desde organizaciones comunitarias hasta grupos de estudiantes, sindicatos de maestros, y miembros de consejos escolares.

Algunos distritos están adoptando el modelo de “escuelas comunitarias”. Otros se están enfocando en probar modelos de integración que ayuden a reducir la pobreza y la segregación racial concentrada, que es todavía un problema central en la educación pública. Algunos están organizando redes para promover y defender políticas específicas, tales como incluir la música y el arte, ofrecer clases con grupos más pequeños, y desarrollar un currículo culturalmente relevante.

Escuelas comunitarias: los invernaderos de la democracia

En todo el país, los defensores de la escuela pública

“Cuando pienso en una buena escuela secundaria, se me ocurre juntarlos a todos y darles a cada uno la misma oportunidad. Ese es el sueño de la escuela pública”.

—Pierre LaRocco, consejero en la Secundaria Sur de Filadelfia, en *Una mochila llena de dinero*

están adoptando cada vez más el modelo de “escuelas comunitarias” como una alternativa a la privatización. Tales escuelas son vistas como un núcleo comunitario, porque en ellas se concentran recursos, padres y educadores que en su conjunto sirven para proporcionar una educación pública de alta calidad, y a su vez se vuelven una fuerza estabilizadora en la propia comunidad.

De acuerdo con la Coalición por las Escuelas Comunitarias (*Coalition for Community Schools*), más de 100 [comunidades](#) han implementado ese concepto y ahora hay unas 7,500 escuelas comunitarias, como en los distritos de Cincinnati, Ohio y Oakland, California.

Inicialmente, las escuelas comunitarias se identificaban casi exclusivamente con servicios sociales y programas extraescolares. Esta visión se ha expandido para incluir algunas características claves:

- Un currículo participativo, culturalmente relevante, y que va más allá de preparar a los alumnos para que pasen pruebas. Este currículo refleja la vida del estudiante y muestra respeto por los diferentes grupos y culturas, equipando además a los estudiantes para que cuestionen todo tipo de inequidades sociales.
- Un énfasis en el desarrollo profesional y en la enseñanza de alta calidad.
- Un enfoque en la disciplina que descansa en prácticas restaurativas y en la resolución de conflictos, en lugar de suspensiones y castigos a los alumnos.
- Una participación significativa de los padres y de la comunidad en general, idealmente con un coordinador escolar comunitario a tiempo completo.

- Un liderazgo compartido para que las decisiones referentes a la escuela se tomen conjuntamente entre el personal de estas, los padres, e incluso los estudiantes en el caso de las escuelas secundarias.

Integración de las escuelas racial, social y económicamente

El condado de Montgomery, Maryland, [ha demostrado](#) que los estudiantes provenientes de viviendas públicas que asisten a escuelas con más diversidad socioeconómica y menos concentración de pobreza mejoran significativamente su rendimiento académico, en comparación con estudiantes semejantes que asisten a escuelas con un nivel de pobreza más alto.

En Raleigh, Carolina del Norte, por más de una década, la reforma se basó en la integración de escuelas de la ciudad que tenían problemas con escuelas aledañas al condado de Wake. Los programas “magnet” y aquellos que se enfocan en un área de estudio específico fueron mejorados en todo el distrito. Además, el porcentaje de estudiantes con derecho a un almuerzo a precio reducido/gratuito en todas las escuelas fue limitado al 40%. Este plan condujo a uno de los mayores [progresos y cierre de brechas](#) en la nación, en cuanto a oportunidades y logros académicos, hasta que las recientes reformas educativas influenciadas por las leyes del libre mercado los empezaron a debilitar.

Pese a esos ejemplos prometedores, tanto las Cortes como el Gobierno Federal se han retractado de las promesas del caso *Brown contra el Consejo de Educación*. Más recientemente, la Secretaria de Educación Betsy DeVos eliminó uno de los pocos programas federales que quedaban y que promovían la integración escolar, un programa con financiamiento de 12 millones de dólares llamado Abriendo Puertas, Expandiendo Oportunidades (*Opening Doors, Expanding Opportunities*). Al mismo tiempo, DeVos promete una iniciativa federal multibillonaria para promover escuelas charter y escuelas privadas que aceptan cupones.

Prácticas que funcionan

En varias comunidades, desde [Los Ángeles](#) hasta [Chicago](#), y de [Milwaukee](#) hasta el estado de [Hawái](#), los sindicatos de maestros y las coaliciones entre sindicatos y comunidad han publicado informes sobre “las escuelas y comunidades que merecen nuestros hijos”. Dichos informes estaban en conversaciones locales, pero incluían también ejemplos de prácticas prometedoras en todo país. Algunas también subrayan específicamente la importancia de promover servicios de salud y desarrollo económico en toda la comunidad.

Además de promover conceptos como el de las escuelas comunitarias, los informes resaltan las reformas específicas con resultados exitosos. Estas reformas incluyen:

- Clases más reducidas, especialmente en los primeros grados.
- Programas de alta calidad que empiezan a una edad temprana, con un ingreso a preescolar a partir de los tres años.
- Mejoras en la preparación de los maestros y del personal de apoyo, incluyendo tutorías y un desarrollo profesional más extenso.
- Currículo culturalmente relevante y políticas de disciplina que explícitamente se oponen a toda forma de discriminación, así como la eliminación de las políticas de “tolerancia cero” que contribuyen a enviar a alumnos de la escuela a la prisión.
- Currículo que reduce la cantidad de pruebas estandarizadas y que en su lugar “enseña al niño de manera integral”. Las prácticas de un currículo de este tipo incluyen: aprendizaje activo y basado en proyectos, bibliotecarios y maestros de arte, y música y educación física en todas las escuelas.

Preguntas para la discusión

Imagínese el tipo de escuela a la que le gustaría que su hijo asistiera. ¿Cómo querría que fuera?

¿Qué mejoras le gustaría ver en la educación pública, ya sea en su escuela o en todo el distrito escolar?



Preguntas frecuentes

Existen muchos problemas. ¿Cuál es el más importante?

Cada escuela y distrito enfrenta retos únicos. Pero desde que se dio la decisión de *Brown contra el Consejo de Educación* en 1954, la pregunta central ha sido la siguiente: ¿con qué mecanismos cuenta nuestro país para hacer frente a las inequidades educativas y proporcionar igualdad de oportunidades para todos?

NO es que nuestra sociedad no sepa cómo enseñar a los niños, sino que lo hacemos muy inequitativamente. NO es que no tengamos buenas escuelas, sino que las escuelas están agrupadas en comunidades adineradas, predominantemente blancas. NO es que nos rehusamos a gastar dinero en los niños, sino que lo gastamos desproporcionadamente en los que ya de por sí son privilegiados.

¿Acaso estamos promoviendo opciones individualizadas que tratan la educación como un bien de consumo que, a largo plazo, disminuirá la calidad educativa para las escuelas y para los estudiantes con dificultades y entonces se agravará más la inequidad? ¿O acaso, como sociedad, estamos comprometidos a resolver nuestras inequidades y a proporcionar recursos suficientes para que todos los niños puedan asistir a escuelas públicas de alta calidad?

¿Por qué los medios de comunicación siguen diciendo que nuestras escuelas están “fallando”?

Muchas de nuestras escuelas enfrentan problemas graves, especialmente en comunidades afroamericanas y latinas y en aquellas de bajos ingresos. Sin embargo, en general, las escuelas públicas en los EE.UU. no están fallando. En esta era de “hechos alternativos”, necesitamos evaluar críticamente la información, tanto en los medios de comunicación tradicionales, como en las redes sociales.

Tal y como señala un experto en la película, los resultados obtenidos en las pruebas de los últimos años son los más altos que los estudiantes de los EE.UU., incluyendo estudiantes afroamericanos y latinos, han obtenido hasta ahora. Por otra parte, los índices de deserción escolar son los más bajos en la historia y los índices de graduación están en aumento. Incluso en los distritos considerados deficientes, hay maestros y escuelas ejemplares, así como en los distritos considerados exitosos, se encuentran también escuelas y maestros problemáticos.

Hace un cuarto de siglo, las reformas se centraron en mejorar en lugar de estigmatizar las escuelas, poniendo de relieve la importancia de cuestiones tales como la necesidad de clases con menos alumnos, el financiamiento adecuado y equitativo, la experiencia docente, y un plan de estudios multicultural. Por aquel entonces, el término “escuelas deficientes” era casi inexistente.

Después de la iniciativa *Que Ningún Niño Se Quede Atrás* del presidente George W. Bush, el término “deficiente” se hizo muy popular, y se aplicó de manera desmesurada a las escuelas urbanas. El término se repitió tantas veces que al poco tiempo este se convirtió en una verdad aceptada. Entonces aquellos que eran partidarios de la privatización utilizaron el concepto de “escuelas deficientes” para argumentar a favor de las escuelas charter y “voucher”, especialmente en los sistemas escolares urbanos.

¿Por qué centrarse en la privatización? ¿No deberíamos enfocarnos en mejorar las escuelas públicas?

Necesitamos mejorar las escuelas públicas, sobre todo con el objetivo de hacer frente a las desigualdades raciales y económicas. Sin embargo, la filosofía de la privatización escolar, que canaliza los fondos públicos en las escuelas privadas, domina cada vez más en las iniciativas de las políticas públicas.

Un buen ejemplo de ellos es el nombramiento de Betsy DeVos como Secretaria de Educación, una fuerte defensora de las escuelas charter y voucher.

Es cierto que las escuelas públicas necesitan mejorar, pero si no acabamos con la privatización, si nuestro sistema educativo se convierte en una simple “mochila llena de dinero” que sigue a cada niño, puede ya no exista un sistema de educación pública que mejorar.

Si nuestro sistema de educación pública parece disfuncional, ¿por qué no reemplazarlo?

Las escuelas públicas han sido consideradas unas de las instituciones más vitales de nuestra democracia. Es por ello que cada constitución estatal garantiza el derecho a una educación

pública y gratuita para todos los niños, lo cual no ocurre con otros derechos básicos como la vivienda, los servicios de salud, el acceso al agua o a una alimentación adecuada. También hay que destacar que la mayoría de los estadounidenses dicen que las escuelas y de los maestros locales lo están haciendo bien, a pesar de sentirse preocupados por el estado de la educación pública como institución.

Muchas de nuestras instituciones democráticas parecen disfuncionales. Así, nos enfrentamos a una erosión del derecho al voto, a la corrupción en la política y al partidismo extremo en nuestros cuerpos legislativos. A pesar de esto, debemos esforzarnos en fortalecer nuestras instituciones democráticas, no en abandonarlas.

Conforme hablamos de los diversos méritos de las escuelas públicas frente a las soluciones de privatización, conviene tener en cuenta que los distritos escolares públicos son la única institución en este país con la capacidad, el compromiso y la obligación legal de educar a todos los niños.

Incluso si no están “fallando”, las escuelas públicas no son modelos de equidad. ¿Por qué dejarles que actúen libremente?

Es cierto, pero la solución no es ceder a las presiones de una ideología basada en la ley del libre mercado que fomenta grupúsculos de consumidores privilegiados dentro de un mar de desigualdad.

No podemos idealizar nuestro sistema de escuelas públicas. Con mucha frecuencia, en nuestro país, las escuelas públicas contribuyen a ahondar más la división entre “los que tienen” y “los que no tienen”. Aunque la privatización de nuestras escuelas públicas exagera los problemas de desigualdad, no podemos ignorar los problemas dentro de las escuelas públicas tradicionales. Nunca debemos abandonar el objetivo de la igualdad de oportunidades educativas para todos, y debemos luchar contra las desigualdades dondequiera que se produzcan.

Al mismo tiempo, también debemos defender la educación pública como institución. A pesar de todas sus fallas, la educación pública es quizás la más democrática de nuestras instituciones. Esta institución ha hecho mucho más para hacer frente a la desigualdad, ofreciendo esperanza y proporcionando oportunidades, que las instituciones financieras, económicas y políticas del país. A fin de cuentas, la supervisión gubernamental sigue siendo la única manera de exigir y ayudar a asegurar la equidad educativa.

Vivimos en un país capitalista. ¿Por qué no buscar soluciones en el libre mercado?

Las escuelas públicas sin duda deben seguir prácticas financieras efectivas y gastar su presupuesto cuidadosamente. Sin embargo, como sabe cualquier padre, cada niño es único. Las escuelas no son fábricas. Producir artefactos en una línea de montaje o aprender a base de memorizar a través de una computadora no es igual que ayudar a cada niño a alcanzar su potencial como estudiante y como ser humano. Además, el mercado favorece de manera considerable a la gente con más dinero. Así, por ejemplo, los ricos pueden comprar un pedazo de carne mientras que los pobres tienen que conformarse con una hamburguesa.

Como señala Jonathan Kozol, autor de *Inequidades Salvajes (Savage Inequalities)*: “En toda mi vida nunca he visto evidencia alguna de que el libre mercado competitivo, sin restricciones, sin un fuerte contrapeso dentro del sector público, haya podido proporcionar atención médica, saneamiento, transporte o educación decente a las personas. Es así de simple”.

Algunas personas sostienen que el verdadero problema es la segregación de la vivienda. La mayoría de los niños asisten a una escuela pública en el barrio donde viven.

La concentración de la pobreza y la segregación racial son problemas centrales en la educación pública. Sin embargo, lejos de atajar el problema, las Cortes y las Legislaturas de estos últimos años han hecho que la integración de las escuelas de EE.UU., ya sea racial, social o económicamente, se haya convertido en algo mucho más difícil.

La ley *Que Ningún Niño Se Quede Atrás (NCLB)* también marcó un cambio dramático en la política educativa federal, estableciendo mandatos para promover pruebas estandarizadas, escuelas charter y la privatización de los centros escolares, muy lejos de su papel histórico de promover el acceso y la equidad.

Algunos de los avances más significativos en cuanto a la reducción de la brecha de rendimiento entre los estudiantes blancos y los afroamericanos ocurrieron como resultado de la eliminación de la segregación. Aun así, en las últimas décadas las cortes han dejado de promover la eliminación de la segregación, y como consecuencia muchos de los esfuerzos

más prometedores para promover la integración y dispersar la pobreza concentrada se han desvanecido. Reactivar y expandir este tipo de iniciativas debe ser una prioridad para las nuevas reformas escolares.

Algunas escuelas charter son diversas e innovadoras. ¿No es eso algo bueno?

No hay un solo tipo de escuela charter, y algunos siguen fieles a la visión original de la escuela charter como una institución innovadora, transparente y que colabora con las escuelas públicas. Sin embargo, cada vez más, estas escuelas son la excepción, y así lo [subraya](#) el Proyecto de Derechos Civiles de la Universidad de California-Los Ángeles, “Aunque hay algunas escuelas charter excepcionales y diversas, la mayoría no lo son”.

El *movimiento* de escuelas charter, por su parte, se ha alineado con una filosofía de privatización que busca limitar la rendición de cuentas y la transparencia pública, que no se ha comprometido a servir a todos los niños, que reduce el papel de las familias a consumidores individuales, y que desvía fondos públicos en las escuelas administradas de forma privada. Este *movimiento* bien financiado es el que está dirigiendo la discusión a nivel nacional sobre las escuelas charter.

Además, las escuelas charter [tienden a ser](#) extremadamente segregadas, facilitando, en lugar de obstaculizar, el regreso de la segregación racial educativa a nuestra sociedad.

Si una escuela está educando a un niño, sea esta charter o privada, ¿no merece recibir fondos públicos?

La falta de recursos adecuados es uno de los problemas principales que enfrentan las escuelas públicas, en particular en las comunidades rurales y urbanas de bajos ingresos. Los programas de cupones y las escuelas charter administradas de forma privada empeoran dicho problema.

Los políticos rara vez hablan sobre el uso que se hace del sistema charter o “voucher” para aumentar la cantidad de dinero asignado a la educación. Ellos solo transfieren el dinero de las escuelas públicas a las escuelas privadas.

También existe el problema de la transparencia y la responsabilidad pública. El problema es especialmente grave en las escuelas “voucher”, que se definen como “privadas”, incluso aun cuando cada uno de los estudiantes está recibiendo un “voucher” de fondos públicos.

El público tiene poco o ningún derecho a saber cómo se gastan sus impuestos en una escuela privada. En esencia, las escuelas voucher existen gracias a los impuestos, pero no tienen la

responsabilidad de rendir cuentas públicamente.

Los estudiantes blancos con más recursos tienen la oportunidad de ir a las escuelas privadas. ¿No ayudan los “voucher” a los estudiantes pobres para que tengan la misma oportunidad?

En sus primeros años, los defensores de las escuelas “voucher” se centraron en captar estudiantes de bajos ingresos, sabiendo que era una decisión políticamente popular. Sin embargo, a medida que el movimiento “voucher” ha ganado fuerza, se ha ampliado para incluir programas que proporcionan beneficios fiscales o de matrícula a familias ricas y/o de ingresos medios.

Wisconsin, por ejemplo, comenzó el primer programa “voucher” reciente en Milwaukee en 1990, y sirvió a 300 estudiantes de bajos ingresos. Hoy en día, Wisconsin tiene cinco sistemas diferentes de “voucher”, incluyendo uno que proporciona hasta 10,000 dólares por niño en deducciones fiscales para todas las familias, incluso cuando estas son multimillonarias.

También es importante recordar que las escuelas privadas pueden servir selectivamente a los estudiantes. Las escuelas “voucher” privadas no tienen que proporcionar el mismo nivel de servicios de educación especial, educar a los niños sin hogar, proporcionar programas de educación bilingüe, o respetar ciertos derechos constitucionales tales como la libertad de expresión o el debido proceso de ley.

Al final, es la escuela privada la que elige a qué estudiantes animar a solicitar una plaza, a cuáles aceptar, a cuáles “asesorar”, y a cuáles expulsar.

No es una mera coincidencia que al término “privado” a menudo le siga la frase “¡Aléjese!”. Las escuelas privadas, como los caminos o los clubes privados, no tienen que responder ante el público. Por eso se les llama “privadas”.

Pero ¿qué pasa con las escuelas charter? ¿No se consideran escuelas públicas?

Las escuelas charter son financiadas públicamente, pero a menudo son administradas de forma privada. Las escuelas charter con fines de lucro, en particular, argumentan cada vez más que son operadores privados y por lo tanto pueden estar exentas de cuentas. También tienen más libertad que las escuelas públicas tradicionales de suspender, expulsar o aconsejar a los estudiantes que no regresen.

Algunas escuelas charter expulsan de forma agresiva a los estudiantes que no desean. La escuela charter Zona de Niños de Harlem (*Harlem Children's Zone*), que ha sido una de las favoritas del movimiento charter, en una ocasión expulsó a toda una clase de estudiantes de secundaria, debido a sus bajas calificaciones en las pruebas.

Cuando los estudiantes son expulsados de escuelas charter o privadas, su educación se convierte en una responsabilidad del distrito escolar público. En este sentido, las escuelas públicas son el “hogar” educativa de este país: el lugar donde a uno siempre le deben dejar entrar cuando llama a la puerta.

Como padre, ¿por qué no tengo derecho a enviar a mi hijo a una escuela charter o voucher si es lo que se ajusta mejor a sus necesidades?

No debemos culpar nunca a ningún padre que tome tal decisión. Criar a un hijo es una tarea difícil, y los padres hacen lo que se espera que hagan: velar por el bienestar de sus hijos.

Pero la labor de los forjadores de políticas públicas es otra distinta. Su responsabilidad es desarrollar políticas que equilibren los intereses en competencia y que hagan lo mejor para todos los niños.

Debemos oponer resistencia a las políticas públicas que privilegian las opciones de algunos padres, y que al mismo tiempo limitan las opciones de otros. El ejemplo más desgarrador, anulado por el fallo en el caso *Brown*, fue el del sistema de las escuelas de Jim Crow, en el que las decisiones de los padres blancos mantuvieron a los estudiantes afroamericanos en escuelas segregadas e inferiores.

Tenemos opciones en otros ámbitos de la vida. ¿Por qué no en las escuelas?

La elección individual, un concepto tan estadounidense como el pastel de manzana, ha sido por mucho tiempo considerado un componente de la libertad. Este concepto, usado apropiadamente en educación, puede — y debe — ayudar a asegurar que las escuelas públicas sean sensibles a las diversas necesidades de los estudiantes, las familias y las comunidades.

Después de la decisión *Brown*, las escuelas magnet, escuelas especializadas en toda la ciudad, y otras escuelas públicas optativas, ayudaron a implementar la responsabilidad colectiva de eliminar la segregación en nuestras escuelas y promover la igualdad de oportunidades educativas.

Pero así como se acuñó el término “derechos de los estados” en la década de 1960 tras la oposición a la legislación federal de derechos civiles, hoy en día, el término “opción” se ha convertido en una norma del lenguaje. Es una norma para las iniciativas que canalizan dinero de impuestos públicos a escuelas privadas voucher o charter, administradas privadamente. Es una norma para las reformas basadas en mercados y en decisiones individuales de los consumidores.

Con el tiempo, el énfasis en la elección individual de los consumidores ha debilitado la elección colectiva por escuelas públicas que sirvan a todos los niños.

Por estas razones, muchos defensores de la escuela pública se niegan a usar el término “opción” para describir las iniciativas de escuelas charter o voucher.

¿No es cierto que los vouchers ayudan a los niños a “escapar” de las escuelas públicas “deficientes”?

En muchos programas, los niños que reciben vouchers no provienen de una escuela pública. Generalmente, se trata de niños que empiezan la escuela o que ya asistían a una escuela privada. Incluso cuando la atención inicial se centra en los estudiantes en escuelas públicas al comienzo de los programas voucher, esto puede cambiar fácilmente.

La inmensa mayoría de las escuelas privadas en este país son religiosas, al igual que la mayoría de las escuelas voucher. La mayoría de los padres eligen una escuela privada por motivos de religión, no por el logro académico.

La religión es un asunto profundamente privado, y toda persona tiene derecho a una educación privada religiosa. Sin embargo, la sociedad no tiene la responsabilidad de subvencionar este tipo de educación —sobre todo cuando las escuelas religiosas privadas promueven la doctrina de la iglesia, que puede estar en contradicción con ciertas políticas públicas, por ejemplo, en lo referente al control de natalidad o a la homosexualidad.

Los programas voucher han sido rechazados en repetidas ocasiones cuando han sido objeto de una votación popular. En Michigan, el estado natal de Betsy DeVos, los votantes rechazaron dos veces referendos promovidos por DeVos, con un margen de más de 2 a 1.

¿Destinar nuestros impuestos a las escuelas religiosas constituye una violación de la separación entre iglesia y estado?

En 2002, en una decisión de la Corte Suprema de los EE.UU.,

cuyo resultado fue 5-4, se dictaminó que un programa “voucher” de Cleveland que incluía escuelas religiosas, no había violado la separación federal de iglesia y estado, en parte porque los padres podían elegir entre varias opciones, convirtiéndole así en una decisión privada.

La decisión no prohibió los programas “voucher” como los de Cleveland, pero no los hacía obligatorios, dejando tal decisión a los estados. La mayoría de las constituciones estatales tienen una barrera mucho más fuerte que Ohio cuando se trata de separar el financiamiento público y la educación religiosa.

El debate de la Corte Suprema de los EE.UU. tuvo lugar en el contexto de un movimiento de privatización con un poder creciente, cuya retórica fue aceptada como un hecho. El magistrado William Rehnquist, por ejemplo, escribió en su decisión mayoritaria que el programa de Cleveland fue un intento “de proporcionar oportunidades educativas a los niños de un distrito escolar deficiente”.

Algunas personas dicen que permitir que el dinero público se destine a escuelas charter y a escuelas privadas es una cuestión de derechos civiles, y yo apoyo los derechos civiles.

La educación ha sido durante mucho tiempo un foco de los movimientos por la justicia racial y la igualdad de oportunidades, desde la lucha contra las escuelas segregadas de Jim Crow, hasta la educación para estudiantes con necesidades de educación especial, la protección del derecho de los niños indocumentados a asistir a escuelas públicas, la defensa de la igualdad de género y la protección de los derechos del colectivo LGBTQ.

Estas luchas se han centrado en las escuelas públicas, que, como entidades públicas, están sujetas a la supervisión democrática y deben respetar los derechos constitucionales básicos, lo cual no es el caso de las escuelas privadas.

Las fuerzas de la privatización han intentado reclamar el manto de los derechos civiles, pero lo han hecho con un argumento distorsionado. Los programas charter y voucher, en última instancia, se refieren a limitar el derecho a la educación pública y gratuita, un derecho consagrado en todas las constituciones estatales del país. Además, las escuelas charter y voucher han acentuado el retorno a la educación segregada, socavando aún más la promesa de la decisión del caso *Brown*.

Hoy en día, las organizaciones de derechos civiles están

defendiendo cada vez más el derecho a una educación pública. La plataforma reciente del Movimiento para las Vidas Negras (*Movement for Black Lives*), por ejemplo, mantiene una firme posición en contra de la privatización escolar. En una resolución aprobada en el otoño de 2016, la NAACP pidió una moratoria en la expansión de las escuelas charter y solicitó una mayor supervisión pública de estas escuelas.

¿Es cierto que las escuelas charter y voucher superan a las escuelas públicas?

Hay escuelas públicas, escuelas privadas y escuelas charter de alto rendimiento. Sin embargo, la promesa retórica del movimiento charter y voucher de que iban a utilizar los principios del libre mercado en lo referente a las opciones y a la competencia como forma de estimular la mejora de los logros académicos para todos, ha demostrado ser falsa. En general, los estudios han demostrado que las escuelas voucher y charter no superan a las escuelas públicas.

Asimismo, hemos de tener en cuenta que la definición de rendimiento académico se limita muy a menudo a la capacidad de llenar espacios en blanco con más o menos acierto en las pruebas estandarizadas. Sin embargo, diversos estudios demuestran desde hace tiempo que un exceso de confianza en las pruebas estandarizadas puede distorsionar el aprendizaje del estudiante y exacerbar las desigualdades a las que deben hacer frente los estudiantes de afroamericanos y latinos y aquellos de bajos ingresos.

Basarse en pruebas estandarizadas de alto riesgo limita también nuestra visión de lo que significa una buena educación. Si usted tuviera que describir la escuela ideal para su hijo, ¿serían las pruebas estandarizadas uno de sus principales prioridades?

Al fin y al cabo, las escuelas charter y voucher no tiene que ver con la mejora del rendimiento académico. Se trata más bien de la canalización de fondos públicos hacia escuelas administradas de forma privada. Como afirman las realizadoras de *Una mochila llena de dinero*, durante los cinco años que les tomó hacer la película, su preocupación fundamental no cambió: ¿Por qué desmantelar nuestro sistema de educación pública? En su lugar, ¿por qué no hacer que funcione para todos los niños?

Esta sección de preguntas y respuestas fue escrita y producida en agosto del 2017 por Rethinking Schools, Stone Lantern Films y Producciones Turnstone, con el financiamiento de proyectos de la Schott Foundation for Public Education.

Recursos

Privatización de las escuelas

[ALEC Exposed](#) (ALEC Expuesta) Un sitio web dedicado a exponer el American Legislative Exchange Council (Consejo Americano de Intercambio Legislativo). Revise su página en inglés sobre [privatización escolar](#).

[Alliance to Reclaim Our Schools](#) (AROS, Alianza para Reclamar Nuestras Escuelas) Una alianza de padres, jóvenes, comunidades y organizaciones de trabajo que representan a más de 7 millones de personas. Organiza a nivel nacional días de acción para reclamar la promesa de la educación pública como una de las claves de nuestra nación hacia una democracia y una justicia económica y racial fuertes.

[American Civil Liberties Union](#) (ACLU, Alianza Americana de Libertades Civiles) Trabaja para defender y preservar las libertades y los derechos individuales garantizados por la Constitución y las Leyes de los EE.UU.

[American Federation of Teachers](#) (AFT, Federación Americana de Maestros) Este sindicato de maestros trabaja a nivel local y nacional para promover a las escuelas públicas y detener la privatización.

[Alternet Education Page](#) (Página de Educación Alternet) Varios artículos sobre la privatización escolar de todo el país.

[Badass Teachers Association](#) (BTAs, Asociación de Maestros Badass) Una red de más de 800,000 maestros y activistas de la educación en los EE.UU., que luchan porque las comunidades tengan escuelas públicas bien financiadas, sostenibles y fuertes.

[Black Lives Matter's Statement](#) Documento de Vidas Negras Importan) Sobre “El fin a la privatización de la educación y el control real de la comunidad”.

[Center for Popular Democracy](#) Centro por la Democracia Popular) Trabaja con organizaciones de alto impacto que crean bases, organizan alianzas y sindicatos progresistas para visualizar y ganar una agenda innovadora de justicia económica y racial, en pro del trabajador y del inmigrante. Revise las siguientes publicaciones en inglés [education publications](#).

[Economic Policy Institute](#) (Instituto de Política Económica) Un centro de estudios sin fines de lucro y sin partido, creado

para incluir las necesidades de trabajadores de ingresos medios y bajos en las discusiones de la política pública económica. Ver su [“Exploring the Consequences of Charter School Expansion”](#) (Explorando las Consecuencias de la Expansión de las Escuelas Chárter) en inglés.

[Education Commission of the States](#) (ECS, Comisión Educativa de los Estados) realiza investigación, proporciona informes y dispone de un consejo de expertos en cuestiones de política educativa –desde la educación infantil hasta la preparación laboral y postsecundaria y laboral.

[Education Law Center of NJ](#) (ELC, Centro de Leyes Educativas de Nueva Jersey) Centro sobre las leyes educativas que representa a los niños de las escuelas públicas de NJ y es uno de los defensores más efectivos de la oportunidad educativa igualitaria y el financiamiento escolar equitativo en los EE.UU. Vea en inglés [Is School Funding Fair?](#) (¿Es justo el financiamiento escolar?).

[Education for Liberation](#) (Educación para la Liberación) Coalición nacional de maestros, activistas comunitarios, investigadores, jóvenes y padres que creen que una buena educación debe enseñar a la gente –especialmente a los jóvenes de color y los de bajos recursos- como entender y desafiar las injusticias que enfrentan sus comunidades. Organiza la conferencia *“Free Minds, Free People”* (Mentes libres, personas libres).

[In the Public Interest](#) (En el Interés Público) Centro de investigación y política pública sobre la privatización y contrataciones responsables. Ha elaborado varios reportes sobre los peligros de la privatización escolar.

[Journey for Justice](#) (Jornada por la Justicia) Alianza de comunidades de base, jóvenes y organizaciones lideradas por padres en 21 ciudades en todo el país que buscan contrarrestar y demandar alternativas motivadas por la comunidad como respuesta a la privatización de los sistemas de escuelas públicas. Véase en inglés [Death by a Thousand Cuts: Racism, School Closures and Public School Sabotage](#) (Muerte por causa de mil recortes: racismo, cierre de escuelas y sabotaje a las escuelas públicas).

[The National Association for the Advancement of Colored People](#) (NAACP Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color), es la organización más antigua de derechos civiles en los EE.UU. El objetivo fundamental de la agenda de defensa de la educación de la NAACP es pro-

porcionar a todos los estudiantes acceso a una educación de calidad. [2016 NAACP Resolution and statement on charter schools](#) (Resolución y posición sobre las escuelas chárter).

[National Center for Education Statistics](#) (Centro Nacional para las Estadísticas Educativas) Recoge información sobre muchas fuentes que cubren todas las áreas educativas. Véanse los informes del *National Assessment of Educational Progress* (Evaluación Nacional del Progreso Educativo).

[National Center for the Study of Privatization in Education](#) (Centro Nacional para el Estudio de la Privatización en la Educación) Proporciona documentación y análisis apartidaria sobre la privatización en la educación.

[National Education Association](#) (NEA, Asociación Nacional Educativa) Este sindicato de maestros trabaja para mejorar y defender las escuelas públicas a nivel local, estatal y nacional.

[National Education Policy Center](#) (Centro Nacional de Política Educativa) Financia investigación, produce informes de políticas, y publica revisiones de expertos externos en reportes de centros de estudios. Un buen lugar para encontrar respuestas a los reportes pro-privatización.

[National School Board Association](#) (NSBA, Asociación Nacional de Consejos Escolares) defiende la equidad y la excelencia en la educación pública a través del liderazgo del consejo escolar. Cree que “la educación es un derecho civil necesario para la dignidad y la libertad de los ciudadanos de los EE.UU.”

[Network for Public Education](#) (NPE, Red para la Educación Pública) Grupo de apoyo cuya misión es preservar, promover, mejorar y fortalecer las escuelas públicas. Véase en inglés: “[NPE Toolkit: School Privatization Explained](#).” (NPE Caja de recursos: La Privatización Escolar Explicada).

[Opportunity to Learn Network](#) (Red de Oportunidades para Aprender) Red nacional que trabaja para asegurar la educación pública de alta calidad para todos los estudiantes.

[Parents Across America](#) (Padres a través de América) Organización de base comunitaria que conecta a los padres de todo EE.UU. para apoyar y fortalecer las escuelas públicas.

[Parents for Public Schools](#) (Padres por las Escuelas Públicas) Organización sin fines de lucro de padres líderes que trabajan para mejorar las escuelas públicas educando, invo-

lucrando y movilizándolo a los padres en todo el país.

[Progressive Magazine’s “Public School Shakedown”](#)

[Rethinking Schools](#) (Repensando las Escuelas) Publica una revista trimestral y libros que se oponen a la privatización escolar y promueve las escuelas públicas de alta calidad y la enseñanza para la justicia social.

[Right to Education Project](#) (Proyecto para el Derecho a la Educación) Monitorea los avances internacionales en la lucha contra la privatización y en la promoción de las escuelas públicas.

[TAG Teachers4SocialJustice](#) (TAG Maestros por la Justicia Social) Una coalición de 10 grupos de maestros de justicia social que realizan conferencias y se organizan para promover la justicia educativa en las principales ciudades. Las URLs de los grupos locales se enlistan.

NOTA: Las siguientes dos organizaciones promueven la privatización, pero tienen información extensa sobre los programas voucher y charter.

[EdChoice](#) Promueve la privatización escolar. Su informe anual *ABC of School Choice* (El ABC de cómo escoger una escuela) tiene información completa, por estado, sobre los programas de privatización escolar y la legislación.

[National Charter School Resource Center](#) (Centro Nacional de Recursos para Escuelas Charter) Centro a favor de las escuelas charter que ofrece información sobre la legislación de las escuelas charter. Su lista de escuelas charter no distingue entre aquellas por distritos escolares locales (en las que los empleados son trabajadores públicos) y aquellas que son administradas de forma privada.

Escuelas comunitarias

[Coalition for Community Schools](#) (Coalición de Escuelas Comunitarias) Una alianza de organizaciones locales, estatales y nacionales en educación K-12, desarrollo juvenil, desarrollo y planeación comunitaria, apoyo familiar, servicios humanos y de salud, gobierno, y filantropía, así como redes de escuelas comunitarias locales, estatales y nacionales.

[National Center for Community Schools](#) (Centro Nacional para Escuelas Comunitarias) La *Children’s Aid* (Ayuda para los Niños) del Centro Nacional para Es-

Escuelas Comunitarias es una organización de asistencia técnica basada en la práctica que construye la capacidad de las escuelas, distritos y aliados comunitarios para organizar sus recursos humanos y financieros alrededor del éxito estudiantil.

Cuestiones de pruebas estandarizadas

[Defending the Early Years](#) (Defendiendo los Primeros Años) Organización de educadores y defensores de la primera infancia tomar acción en políticas públicas que impactan la educación de los niños, especialmente en relación a pruebas y estándares.

[FairTest National Center for Fair and Open Testing](#) (Centro Nacional de Pruebas para Pruebas Justas y Abiertas) Excelentes materiales en inglés y en español sobre formas alternativas de evaluar problemas relativos a las pruebas estandarizadas.

[Learning Policy Institute](#) (Instituto de Política del Aprendizaje) Trabaja en una variedad de cuestiones de política pública, especialmente en lo referente a la evaluación.

[NY Performance Standards Consortium](#) (Consortio de Estándares de Ejecución de NY) Una red de escuelas que usan alternativas de evaluación de alta calidad para las pruebas estandarizadas.

[Rethinking Schools](#) (Reconsiderando las Escuelas) Artículos en su revista trimestral y en su sitio web critican las pruebas estandarizadas y ofrecen sugerencias para crear formas auténticas de evaluación. Véase su libro en inglés [Pencils Down: Rethinking High-Stakes Testing and Accountability in Public Schools](#).

Grupos con base en Filadelfia

[Education Law Center of Pennsylvania](#) (ELC-PA, Centro de Ley Educativa de Pensilvania) Su misión es asegurar el acceso a la educación pública de calidad para todos los niños en Pensilvania.

[Juntos](#) Una organización comunitaria de latinos inmigrantes en el sur de Filadelfia que lucha por sus derechos como trabajadores, padres, jóvenes, e inmigrantes.

[Youth United for Change](#) (Juventud Unida por el Cambio) Una organización democrática dirigida por jóvenes, formada por jóvenes de color y comunidades de clase trabajadora, con la “gente” y el poder político para responsabilizar a los oficiales gubernamentales y de las escuelas para que cubran las necesidades educativas de los estudiantes de las escuelas públicas de Filadelfia.

[Philadelphia Student Union](#) (Unión Estudiantil de Filadelfia) Realiza campañas en la ciudad que reúnen a los estudiantes de todos sus capítulos para mejorar las prácticas y las políticas del distrito escolar.

Agradecimientos



Esta guía de discusión fue escrita y producida en agosto de 2017 por Rethinking Schools, Stone Lantern Films y Turnstone Productions.

Para acceder a un documento PDF descargable de esta guía, y/o una versión independiente de **Preguntas frecuentes** y **Recursos**, por favor visite Rethinking Schools en la página www.rethinkingschools.org y www.backpackfullofcash.com.

Para más información sobre *Una mochila llena de dinero* o para realizar una exhibición, visite nuestra página web: <http://www.backpackfullofcash.com>

Tráiler oficial:

<http://www.vimeo.com/189823117>

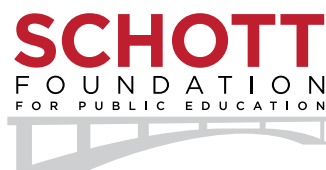
Facebook:

<http://www.facebook.com/backpackfullofcash/>

Esta guía de discusión fue publicada en agosto de 2017. Traducción al español realizada en octubre de 2018 por Alma R. Galván y Vanessa Lago Barros.

©2018 Rethinking Schools, Ltd. Todos los derechos reservados.

www.rethinkingschools.org



Esta guía de discusión recibió financiamiento de la Schott Foundation for Public Education.

